

CAPÍTULO 12

AYUDA PARA EL COMERCIO INCLUSIVO Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Contribución de la Organización Mundial del Comercio

Resumen: Hay pruebas cada vez más abundantes de la eficacia de la ayuda para el comercio para generar resultados comerciales positivos. Al interés por conocer los resultados comerciales, como el aumento de las exportaciones o la reducción de los costos comerciales, se suma ahora un interés creciente por seguir los efectos de las intervenciones de ayuda en la reducción de la pobreza, en particular por lo que se refiere a las mujeres. En ese contexto, el presente capítulo persigue tres objetivos fundamentales. El primero es demostrar que la mala conectividad física y digital es uno de los factores que mantienen a las personas en la pobreza. El segundo es aportar pruebas de la contribución que están realizando la infraestructura y la conectividad digital a la reducción de la pobreza, el acceso a los mercados, la inclusión financiera y el empoderamiento económico de las mujeres. El tercero consiste en destacar las principales ideas que se pueden extraer del ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2017, en particular el modo en que la suma de los esfuerzos de varios colectivos interesados puede facilitar el comercio inclusivo y contribuir a erradicar la pobreza.

INTRODUCCIÓN

Hay pruebas cada vez más abundantes de la eficacia de la ayuda para el comercio para generar resultados comerciales positivos. Los estudios indican que por cada dólar EE.UU. que se invierte en la ayuda para el comercio se produce un incremento de aproximadamente 8 dólares EE.UU. en las exportaciones de los países en desarrollo y de 20 dólares EE.UU. en las exportaciones de los países que reúnen las condiciones necesarias para recibir asistencia de la Asociación Internacional de Fomento (AIF)¹ (OCDE-OMC, 2013). Al interés por conocer los resultados comerciales (por ejemplo, aumentos en las exportaciones o reducciones de los costos comerciales) se suma ahora un interés creciente por seguir los efectos de las intervenciones de ayuda para el comercio en la reducción de la pobreza, en particular por lo que se refiere a las mujeres, que son las más afectadas por la pobreza. Erradicar la pobreza extrema es el primer objetivo de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y ha pasado a formar parte de los objetivos estratégicos de las instituciones de financiación del desarrollo. Ejemplo de ello es el doble objetivo del Banco Mundial de reducir la pobreza extrema y aumentar la prosperidad compartida.

Los proyectos de ayuda para el comercio pueden propiciar por lo menos tres tipos de resultados de desarrollo: 1) resultados directos, como mejoras del entorno comercial; 2) resultados intermedios, como mejoras de la competitividad, la diversificación y la integración comercial; y 3) resultados finales, como aumentos de los ingresos y del empleo (OCDE, 2013). Un método de evaluación como el que nos ocupa, basado en un marco lógico, pone el acento en el abanico de resultados que la ayuda para el comercio puede generar para el desarrollo social y económico a lo largo de diferentes estadios. Sigue resultando difícil demostrar la existencia de interacciones directas entre la ayuda para el comercio y la reducción de la pobreza. La OCDE, por ejemplo, explica que entre los aportes y los impactos hay una “caja negra” en la que a menudo se desdibuja la atribución de la ayuda (OCDE, 2006).

Recuadro 12.1. Enfoque del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido en materia de comercio y pobreza

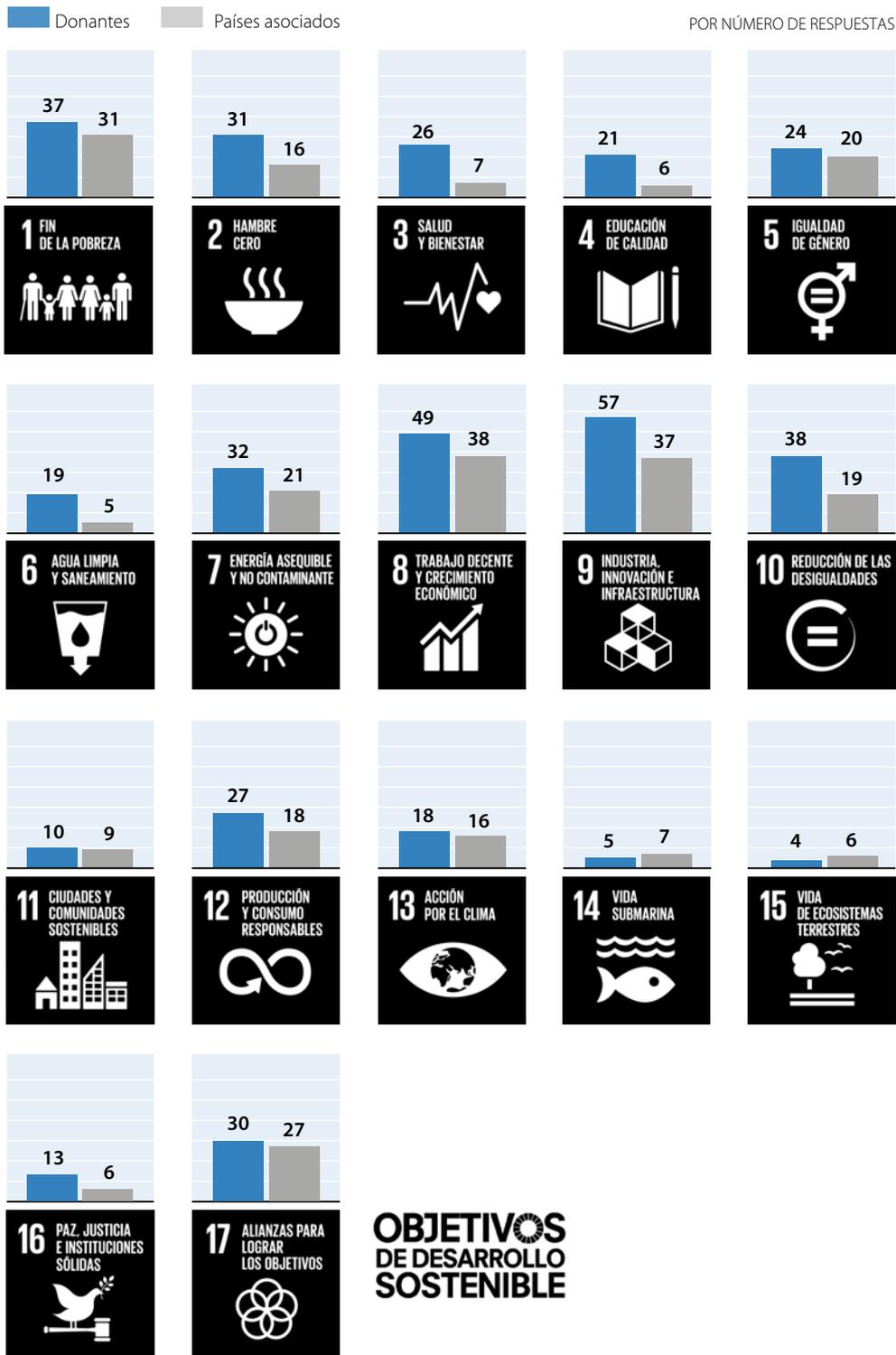
Consciente de que el comercio y los programas comerciales generan ganadores y perdedores, el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido efectúa evaluaciones de los efectos que pueden tener sobre la pobreza los nuevos programas comerciales. Más allá de las políticas de apoyo y vigilancia existentes en materia de comercio y pobreza, disponer de orientaciones detalladas -de cara al diseño de los programas, así como durante la ejecución y la revisión de los programas existentes- ayuda al personal del Departamento a comprender mejor los efectos distributivos de los programas comerciales. Para ello es necesario un análisis de indicadores económicos de alto nivel -estructura del comercio, mercado laboral y segmentación por sectores, repercusiones de las variaciones en los ingresos arancelarios para diversos grupos, y costos de ajuste-, así como la recopilación de datos cualitativos, especialmente importantes teniendo en cuenta las limitaciones de los datos existentes en relación con los grupos marginales de los países en desarrollo.

Es sumamente importante que la evaluación del contexto y de los mecanismos de transmisión se efectúe a nivel nacional o regional; solo de este modo se pueden apreciar adecuadamente las relaciones que pueden darse en una situación determinada entre el comercio, el crecimiento inclusivo y la reducción de la pobreza. Ante la evidente dificultad de prever todos los efectos posibles, el DFID cuenta con estrictos mecanismos de vigilancia y evaluación para realizar un seguimiento de los efectos y permitir la introducción de ajustes a medida que se disponga de más información.

El DFID también reconoce que el género influye en la pobreza; a partir de mayo de 2014, todos los programas del DFID (incluidos los programas comerciales) deben demostrar que han considerado seriamente, de acuerdo con la Ley de Igualdad de Género, las cuestiones de género que se plantean. El DFID también trabaja en estrecha colaboración con el Departamento de Comercio Internacional del Reino Unido para integrar la igualdad de género en el conjunto de la política comercial del Reino Unido.

Fuente Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido.

Gráfico 12.1. ¿Qué Objetivos de Desarrollo Sostenible puede contribuir a alcanzar la ayuda para el comercio?



Fuente: OCDE-OMC (2017), *Ejercicio conjunto de vigilancia de la Ayuda para el Comercio*, www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles/.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933527507>

Las lagunas existentes en la disponibilidad de datos de calidad relativos a la reducción de la pobreza complican aún más los análisis de la repercusión que tienen los proyectos de ayuda para el comercio sobre la reducción de la pobreza. No obstante, se están realizando esfuerzos para determinar y medir los efectos que los fondos destinados a la ayuda para el comercio tienen sobre los pobres, y en particular sobre las mujeres (recuadro 12.1). Se han empleado diversas mediciones, desde simples evaluaciones posteriores a la ejecución hasta ensayos controlados aleatorios. En la edición de 2015 de la presente publicación también se examinaban las ventajas y los inconvenientes de las Teorías del Cambio a efectos de la evaluación de los impactos (OCDE OMC, 2015). En la presente edición se añade que es preciso combinar diferentes métodos para establecer una base empírica sólida con vistas a medir el impacto de la ayuda para el comercio en la reducción de la pobreza.

Las respuestas a los cuestionarios de autoevaluación sobre la ayuda para el comercio en el marco del ejercicio conjunto 2017 de la OCDE-OMC demuestran que la erradicación de la pobreza ocupa uno de los primeros lugares entre los objetivos que los países en desarrollo y sus asociados para el desarrollo esperan que haga realidad la ayuda para el comercio. Las respuestas a los cuestionarios que figuran en el gráfico 12.1 parecen indicar que los Gobiernos de los países en desarrollo y los donantes desearían que la ayuda para el comercio contribuyera por encima de todo a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 9 (industria, innovación e infraestructura), 8 (trabajo decente y crecimiento económico) y 1 (fin de la pobreza). El objetivo relativo a la industria, la innovación y la infraestructura se menciona 94 veces en total, por parte tanto de países asociados como de donantes, seguido por los objetivos relativos al trabajo decente y el crecimiento económico (87 veces) y al fin de la pobreza (68 veces).

Con estos antecedentes, en el presente capítulo se exponen las cuatro características de la pobreza que se señalan en el informe de 2015 del Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio titulado “La función del comercio en la eliminación de la pobreza”: el género, la informalidad, la localización de los pobres en zonas rurales, y la fragilidad de los Estados. En dicho informe se proponen medidas dirigidas a conseguir que las oportunidades comerciales sean más accesibles y asequibles para los pobres, y en especial para las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (MIPYME) y las mujeres. Entre esas medidas se cuentan la reducción de los costos del comercio para lograr una mayor integración de los mercados; el fomento de un entorno más propicio y de políticas complementarias; la intensificación de los efectos que las políticas de integración tienen sobre la pobreza; la gestión y mitigación de los riesgos para los pobres; y la utilización de datos y análisis de mayor calidad para mejorar las políticas (Banco Mundial-OMC, 2015).

En el presente capítulo se seguirá analizando la relación que existe entre la conectividad y la reducción de la pobreza mediante el examen de los siguientes puntos:

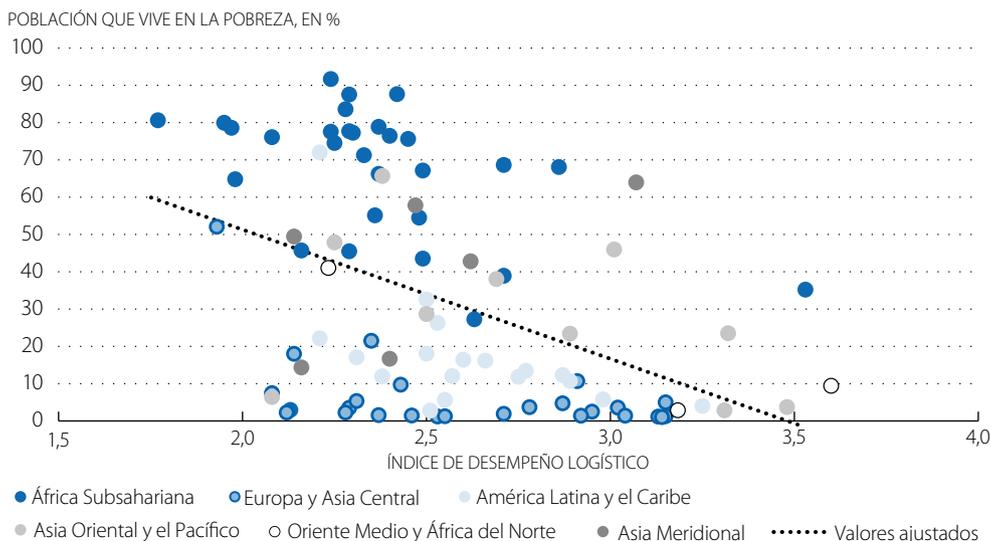
- ¿Qué relación existe entre la pobreza y la conectividad, tanto física como digital?
- ¿De qué modo reduce la pobreza la conectividad?
- ¿Qué hemos aprendido de los programas y proyectos de Ayuda para el Comercio de 2017?

CORRELACIÓN ENTRE LA BAJA CONECTIVIDAD Y LA POBREZA

La baja conectividad es uno de los factores que mantiene a las personas en la pobreza. Un paso preliminar para demostrar esta relación consiste en correlacionar la incidencia de la pobreza con la conectividad física y digital, lo que se puede hacer a dos niveles: a nivel nacional, usando estadísticas agregadas; y a nivel local, usando datos nacionales. Es importante observar que la baja conectividad no se considera como razón de que las personas estén en la pobreza, sino como factor que las mantiene en ella. Las medidas para mejorar la conectividad son por tanto un paso para eliminar los obstáculos que impiden a las personas salir de la pobreza.

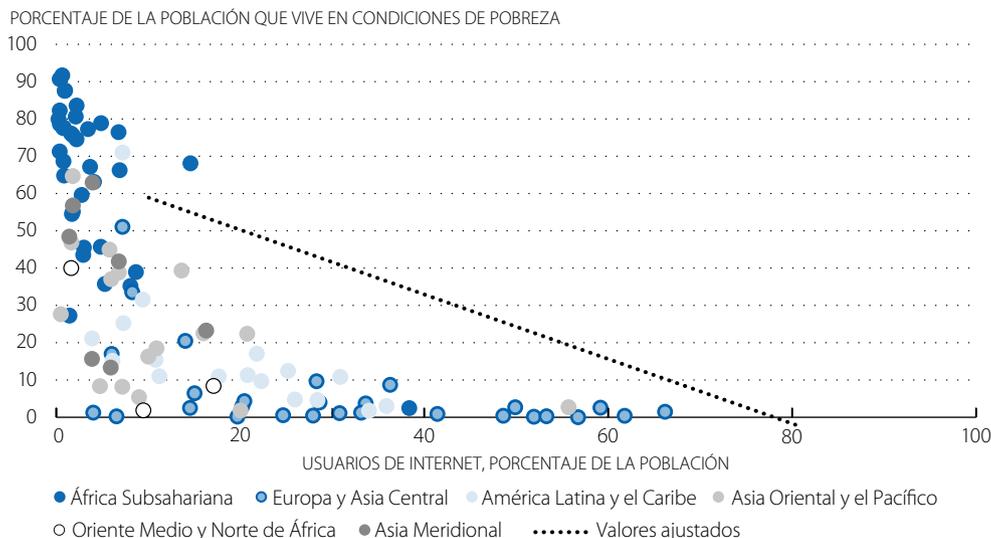
Respecto a la conectividad física, cabe observar que el nivel de desempeño logístico es más bajo en las regiones donde se dan las tasas más altas de pobreza. El Índice de Desempeño Logístico (IDL) del Banco Mundial evalúa el desempeño de los países en función del comercio y la infraestructura de transporte, entre otros factores (Banco Mundial, 2016c). El gráfico 12.2 ilustra la correlación negativa que existe entre el IDL y las tasas de pobreza, por regiones; a medida que mejora el Índice, las tasas de pobreza tienden a reducirse.

Gráfico 12.2. Tasas de pobreza por regiones y desempeño logístico



Fuente: Secretaría de la OMC, a partir de los Indicadores del Desarrollo Mundial, las tasas de pobreza (promedio de 2008-2014) y el Índice de Desempeño Logístico (2007) del Banco Mundial. Clasificación regional del Banco Mundial
StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933527526>

Gráfico 12.3. Tasas de pobreza por regiones y porcentaje de usuarios de Internet



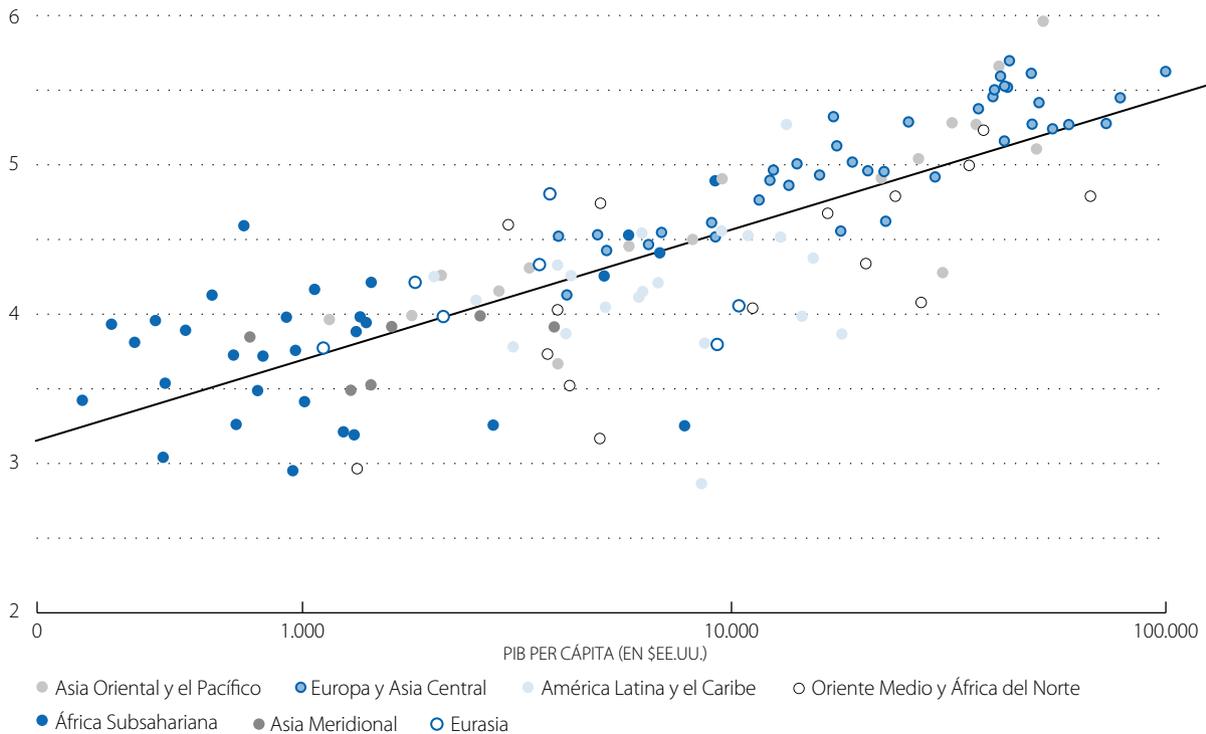
Fuente: Secretaría de la OMC, a partir de los Indicadores del Desarrollo Mundial (promedio de 2008-2014) y UIT, World Telecommunications/ICT Indicators, Internet Users (2007). Clasificación regional del Banco Mundial.
StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933527545>

Del mismo modo, la conectividad a Internet es notablemente inferior en las regiones con tasas de pobreza más elevadas. A nivel mundial, existe una fuerte correlación entre el nivel de ingresos e indicadores clave de participación en la economía digital (Banco Mundial, 2016a). Los pobres suelen tener menos acceso a la tecnología. En los países africanos, las probabilidades de que el 40% de la población con ingresos más bajos disponga de acceso a Internet son solo un tercio de las que tiene el 60% con ingresos más altos (Banco Mundial, 2016a). El gráfico 12.3 demuestra que existe una relación inversa entre el uso de Internet y las tasas de pobreza; a medida que aumenta el uso de Internet, las tasas de pobreza tienden a reducirse.

Estas conclusiones se ven complementadas por las del *Global Enabling Trade Report* de 2016 (GATF-Foro Económico Mundial, 2016), que clasifica en posiciones muy bajas según el Índice de Facilitación del Comercio a siete de los países más poblados del mundo, algunos de los cuales albergan a la mayoría de las personas en situación de pobreza extrema. Las investigaciones realizadas para elaborar el *Global Enabling Trade Report* indican que 394 de los 767 millones de personas de todo el mundo que viven por debajo del umbral internacional de la pobreza se encuentran en solo ocho países, seis de los cuales ocupan posiciones por debajo de 100 en el Índice de Facilitación del Comercio. El gráfico 12.4 ilustra la correlación que existe entre el ingreso per cápita y el Índice de Facilitación del Comercio, por regiones.

Gráfico 12.4. PIB per cápita y resultados del Índice de Facilitación del Comercio de 2016

ÍNDICE DE FACILITACIÓN DEL COMERCIO (1-7)



Nota: *The Global Enabling Trade Report* es una publicación conjunta del Foro Económico Mundial y la Alianza Mundial para la Facilitación del Comercio (GATF).

Fuente: GATF-Foro Económico Mundial (2016), *The Global Enabling Trade Report* 2016.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933527564>

En la práctica, los enfoques basados en datos obtenidos a escala local siguen en un estadio de desarrollo muy temprano. No obstante, los resultados obtenidos en el interior de los países han revelado que los costos del comercio tienden a disminuir a medida que aumenta el ingreso per cápita. Por ejemplo, un análisis por deciles de los niveles de ingreso realizado en la India, donde vive el 30% de la población mundial en situación de pobreza extrema (Banco

Cuadro 12.1 Aranceles medios en relación con los niveles de ingresos en la India

Decil de ingresos	Consumo semanal por familia		Arancel medio pagado (%)
	Rs	\$.EE.UU.	Promedio simple
1	511	9,6	24,4
2	783	14,8	22,9
3	962	18,2	22,4
4	1.130	21,3	21,5
5	1.305	24,6	20,3
6	1.504	28,4	19,2
7	1.761	33,2	18,4
8	2.118	40,0	17,5
9	2.713	51,2	16,0
10	5.112	96,5	14,5

Fuente: Mendoza et al. (2016), *Are the poor getting globalised*.

Mundial OMC, 2015), concluyó que los trabajadores urbanos gozan de mejores condiciones de acceso al mercado que sus homólogos rurales: el 22,6% frente al 11,7%. Además, se constató que las mujeres pagan aranceles más altos que los hombres: del 20,4% frente al 14,4%. En el mismo estudio se observó que las empresas del sector formal afrontaban aranceles más bajos que las del sector informal: 7,2% frente al 9,8%. También se comprobó que existía una relación inversa entre el acceso al mercado y los niveles de ingresos, incluso dentro de un mismo sector (cuadro 12.1).

La conectividad física está estrechamente correlacionada con la reducción de la pobreza

Diversos estudios han concluido que la conectividad física es un factor importante en la reducción de la pobreza. Por ejemplo, las carreteras e infraestructuras relacionadas con el transporte no solo conectan a las personas con los mercados, sino también con los servicios de salud, la educación y las oportunidades de empleo (Banco Mundial, 2014). Además, en la medida en que la mayoría de los pobres vive en zonas rurales y una parte importante de ellos depende de la agricultura para su subsistencia (Cervantes y Dewbre, 2010), la conectividad física puede reducir el tiempo y los costos asociados al transporte de productos perecederos, así como la necesidad de intermediarios, e incrementar en consecuencia el potencial de ingresos del sector agrícola. Abdi (2004) concluyó que los agricultores de los distritos de Kisumu y Nyandarua, en Kenya, afrontaban obstáculos de acceso al mercado y altos costos de producción, lo que afectaba a sus resultados. Según el estudio, dichas limitaciones podían superarse mejorando las infraestructuras con el fin de conectar directamente a los agricultores con los consumidores, eliminando así posibles situaciones de explotación por intermediarios y reduciendo los costos de intermediación entre el agricultor y el consumidor.

Fan et al. (2002) concluyen que en las zonas rurales de China, "las elasticidades estimadas en relación con la densidad de la red de carreteras son de 0,08 en el caso del PIB agrícola por trabajador, de 0,10 en el caso del empleo no agrícola, y de 0,15 en el caso de los salarios de los trabajadores no agrícolas". Además, otro estudio confirmó que las carreteras rurales son las que mayor impacto tienen sobre la incidencia de la pobreza. Se estimó, por ejemplo, que por cada 10.000 yuanes que se invierten en las carreteras rurales de China salen de la pobreza 3,2 personas (Ali y Pernia, 2003). El marco analítico que se presenta *infra* (gráfico 12.5) ilustra las distintas vías a través de las cuales pueden beneficiarse los pobres del desarrollo de las infraestructuras, ya sea directamente, a través de efectos de distribución de ingresos, o indirectamente, a través del crecimiento económico rural.

Recuadro 12.2. Los costos comerciales intrarregionales en África

Si los residentes de San Francisco estuvieran sujetos, para cruzar el Bay Bridge en dirección a Oakland, a las mismas cargas que han de soportar quienes cruzan el río Congo entre Kinshasa y Brazzaville para recorrer una distancia parecida, pagarían más de 1.200 dólares EE.UU. por un viaje de ida y vuelta (...). En África Meridional, un camión que deba cruzar una frontera para distribuir productos a supermercados puede tener que llevar hasta 1.600 documentos, entre permisos, licencias y otros requisitos documentales. La lentitud y la onerosidad de los procedimientos de despacho aduanero y los retrasos que causan otros organismos que operan en la frontera, como el instituto responsable de la normalización, elevan aún más el costo del comercio. Por ejemplo, una cadena de supermercados de África Meridional informa de que cada día que alguno de sus camiones pasa inmovilizado en una frontera le cuesta 500 dólares EE.UU., y de que gasta semanalmente 20.000 dólares EE.UU. para obtener los permisos de importación necesarios para distribuir carne, leche y mercancías de origen vegetal en sus tiendas de un solo país.

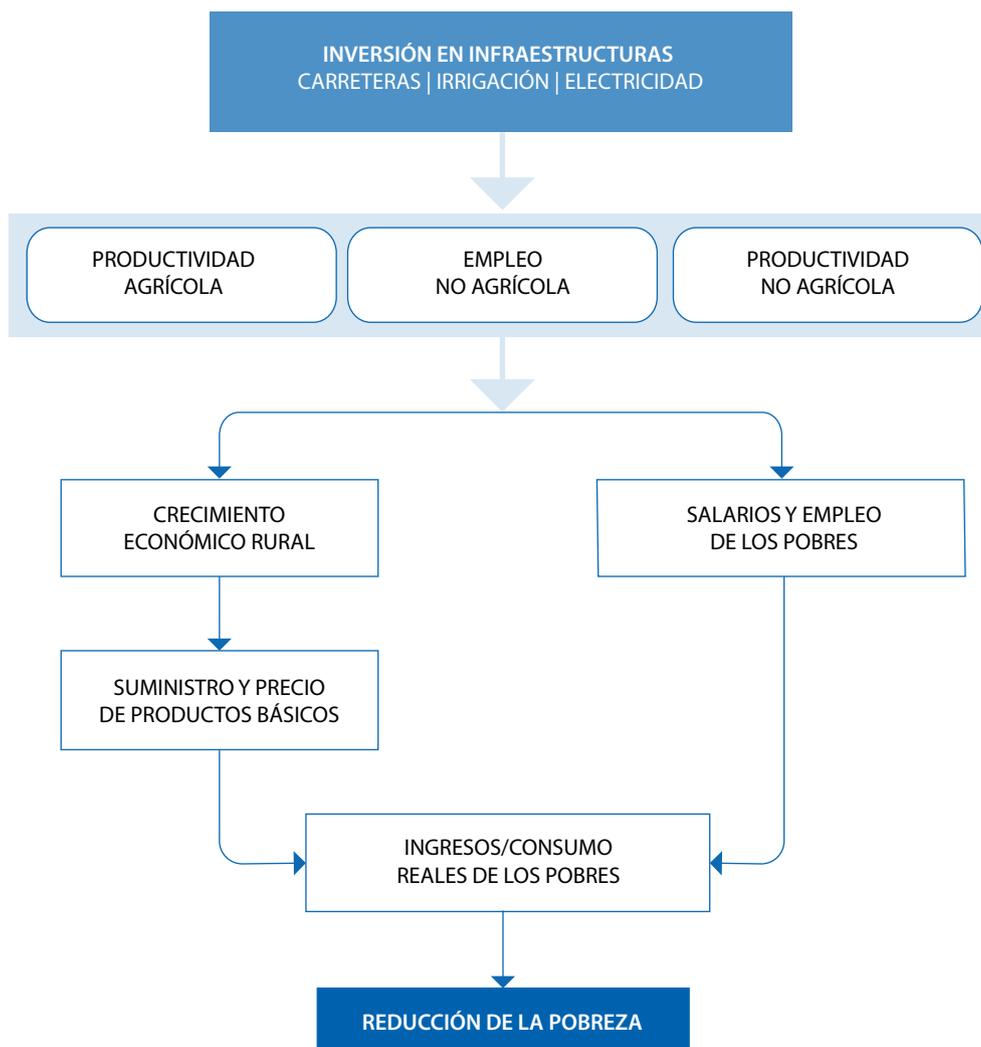
Fuente: Anabel González para el Banco Mundial (2015).

Si bien el desarrollo de infraestructuras físicas puede propiciar conexiones entre zonas rurales y urbanas dentro de un mismo país, la relación entre las mejoras en los corredores de transporte regionales y la reducción de la pobreza es más compleja. Ello se debe, entre otras razones, a que el tiempo y los costos del comercio tienden a ser considerablemente mayores cuando este tiene lugar entre distintos países, y más aún si se trata de países en desarrollo y países menos adelantados (recuadro 12.2). Algunos de los relatos de experiencias concretas presentados en el ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017 aportan datos sobre la carga que para los comerciantes y transportistas transfronterizos suponen los farragosos procedimientos de despacho aduanero entre países vecinos de África (por ejemplo, *ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relatos 64 y 71 de experiencias concretas en el sector público).

La base de datos *Doing Business* del Banco Mundial registra el tiempo y el costo que supone el proceso logístico de exportación e importación de mercancías. Los datos de *Doing Business* correspondientes a 2016 muestra que cuanto menor es el ingreso per cápita en una región mayores son el tiempo y el costo del despacho aduanero. El gráfico 12.6 ilustra la ventaja comparativa de que disfrutaban los comerciantes de las regiones con mayor ingreso per cápita para cumplir de forma eficiente los requisitos del despacho aduanero para la exportación. Por ejemplo, Asia Meridional y África Subsahariana son las regiones con ingreso per cápita más bajo (1.542 y 1.588 dólares EE.UU. respectivamente, frente a los 39.267 dólares EE.UU. de los miembros de ingreso alto de la OCDE), y el tiempo necesario para efectuar los procedimientos de despacho de aduanas es en estos últimos más de cinco veces menor que en Asia Meridional, y en torno a ocho veces menor que en África Subsahariana. Análogamente, el gráfico 12.6 muestra que los costos más elevados de los procedimientos de despacho de aduanas para exportar corresponden al África Subsahariana y América Latina y el Caribe, mientras que los más bajos se registran en Europa y Asia Central y los países de ingreso alto de la OCDE.

El tiempo y el costo que conlleva el cumplimiento documental para exportar también aumentan a medida que se reduce el ingreso per cápita. El gráfico 12.6 muestra que en los países de ingreso alto de la OCDE el cumplimiento documental requiere únicamente en torno a 2 horas, mientras que en Asia Meridional son 78 y en África Subsahariana 92. El costo medio del cumplimiento documental es considerablemente más elevado en Oriente Medio y África del Norte (261 dólares EE.UU.), África Subsahariana (229 dólares EE.UU.), Asia Meridional (182 dólares EE.UU.), y Asia Oriental y el Pacífico (132 dólares EE.UU.), que en los países de ingreso alto de la OCDE (36 dólares EE.UU.). Otra cuestión práctica que hay que tener en cuenta en relación con el cumplimiento de los requisitos documentales es la capacidad y el conocimiento de los procedimientos de exportación pertinentes.

Gráfico 12.5. Un marco analítico básico de los vínculos entre la infraestructura y la reducción de la pobreza

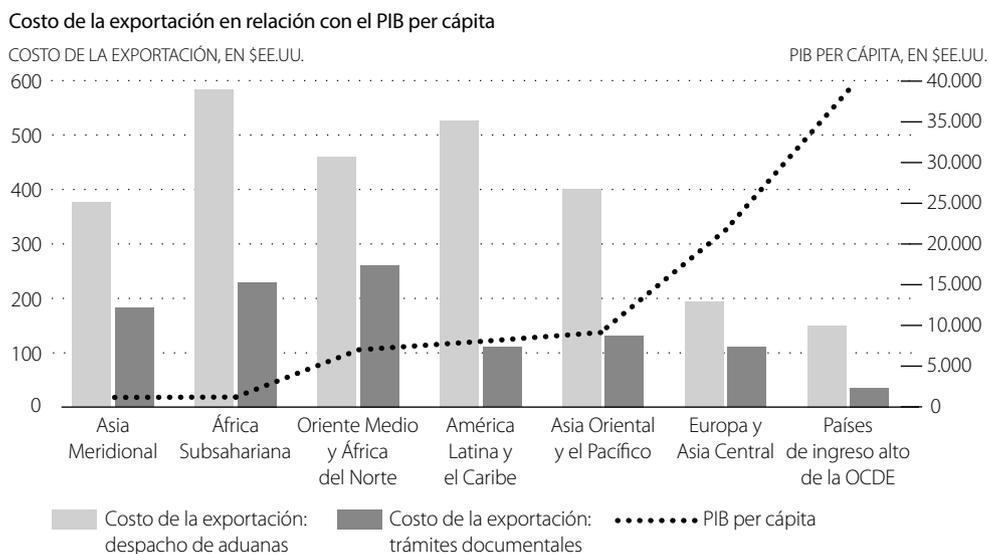
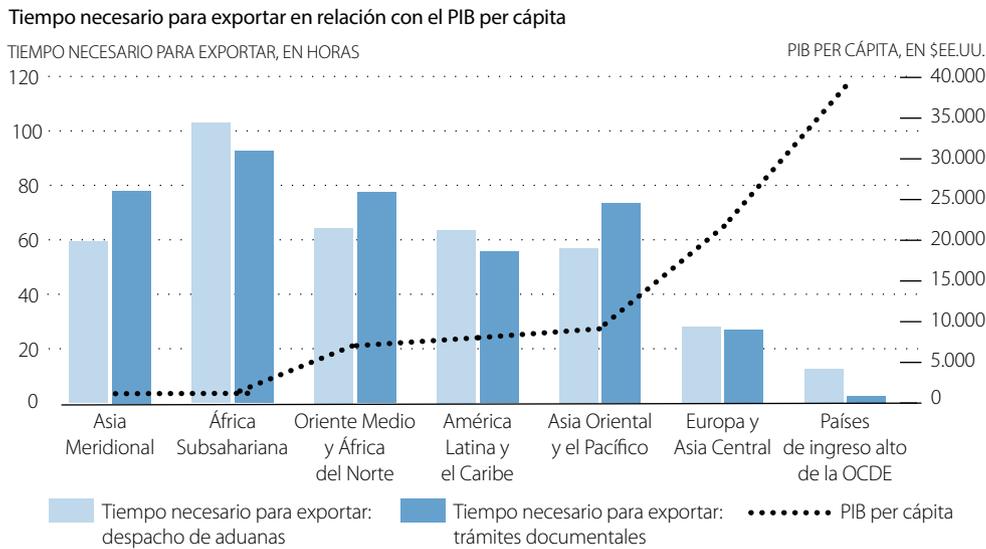


Fuente: Adaptado de Ali y Pernia (2003), *Infrastructure and Poverty Reduction-What is the connection?*
<https://www.adb.org/sites/default/files/publication/28071/pb013.pdf>

Aunque se beneficien de aranceles preferenciales, los productores de los países en desarrollo pueden enfrentarse a costos de flete elevados. Por ejemplo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2008) estima que los países de América Latina y el Caribe afrontan unos costos de transporte considerablemente superiores a los aranceles en la mayoría de sectores y mercados. Los costos de transporte tienden a ser más elevados en América Latina y el Caribe, en gran medida a causa de deficiencias en las infraestructuras y falta de competencia en los servicios de transporte, especialmente en el transporte aéreo. El BID sostiene que una reducción de los costos de flete puede tener un impacto considerablemente mayor que una liberalización de los aranceles tanto en el volumen como en la diversificación del comercio en América Latina.

El comercio intrarregional supone únicamente el 5% del comercio total en Asia Meridional, mientras que en la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) alcanza el 25%. Asia Meridional, que comprende el Afganistán, Bangladesh, Bhután, la India, Maldivas, Nepal, el Pakistán y Sri Lanka, alberga una población de 1.700 millones de personas, 262 millones de las cuales vivían con menos de 1,90 dólares EE.UU. diarios en 2013. La limitada conectividad del transporte, los elevados costos logísticos y los obstáculos reglamentarios hacen más caro el comercio dentro de Asia Meridional que entre esta región y los países de otras regiones (Banco Mundial, 2017). Los países sin litoral, como Nepal y Bhután, también afrontan costos de transporte más elevados, dado que la capacidad de exportar de los productores de esos países depende de la asequibilidad de los costos de tránsito por los países vecinos.

Gráfico 12.6. Tiempo y costo de exportación y PIB per cápita, por regiones



Fuentes: Secretaría de la OMC, a partir de la base de datos *Doing Business* (2016) y *los Indicadores del Desarrollo Mundial* (2015) del Banco Mundial.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933527583>

En el cuadro 12.2 se muestran de forma desglosada los costos de importación de Kolkata a Nepal; puede verse que los costos de flete, que se sitúan en torno a 707 dólares EE.UU. por contenedor de 20 pies, suponen por sí solos el 60% de los costos de importación. A eso hay que añadir los gastos de manipulación en el puerto de Kolkata-Haldia -que se sitúan en torno a los 139 dólares EE.UU.- y los gastos de almacenaje, que ascienden a 25 dólares EE.UU. por contenedor de 20 pies. Los elevados costos de tránsito, sumados a las rigideces operativas (en el intercambio de información, la logística o el pago), pueden repercutir negativamente tanto en la eficiencia del comercio como en la productividad de los conductores de los camiones (De, 2015).

Cuadro 12.2 Costos desglosados de importación en Nepal (por unidad equivalente a 20 pies)		
Procedimiento	Costo en \$EE.UU	Porcentaje de los costos totales (%)
Contacto con el importador/corredor	0,15	0,01
Establecimiento de las condiciones de la transacción	0,52	0,04
Firma e intercambio de contrato	7,16	0,61
Gastos de apertura de una carta de crédito	39,55	3,37
Costos de los seguros	49,30	4,20
Obtención del permiso del ministerio competente	0,00	0,00
Reunión y preparación de los documentos requeridos	7,24	0,62
Entrega de la documentación al agente de despacho por mensajería	6,60	0,56
Gastos de manipulación en el puerto de Kolkata-Haldia	138,71	11,82
Costos de despacho de aduana en el tránsito aduanero	14,50	1,24
Gastos de almacenaje en Kolkata-Haldia	24,87	2,12
Transporte desde Kolkata hasta la fábrica en Nepal	707,27	60,26
Trasvase de la carga	28,78	2,45
Cargo por servicios de despacho de aduana	30,45	2,59
Costos del despacho de aduana por el agente de la aduana del importador	6,09	0,52
Otros (incluidos los costos informales)	112,56	9,59
Total (costos del proceso de importación a Nepal)	1.173,75	100,00

Fuente: De, Prabir (2015), *Disentangling transit costs and time in South Asia: Lessons from firms in Bhutan and Nepal importing through Kolkata and Haldia ports*, www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/10260.pdf.

Otro ejemplo de costos elevados de transportes es el de Rwanda, donde los pequeños productores del sector del café afrontan diversos problemas logísticos y de otro tipo que influyen en los costos. La condición de país sin litoral y la limitada infraestructura de Rwanda conllevan que los productores de café deban pagar unos costos de transporte más elevados que los de países vecinos. Transportar con rapidez cereza de café por las carreteras rwandesas y sacar granos procesados del país de forma puntual y eficiente en función de los costos son dos de los desafíos prácticos que se les plantean.

En consecuencia, los costes de transporte elevados pueden agravar la brecha de acceso a los mercados para los productores de los PMA sin litoral. Aunque estos países no sean los únicos en afrontar tales costos, “los consumidores de dichos países (aislados) no pueden aprovechar las mercancías extranjeras a precios competitivos y sus empresas no pueden acceder a insumos extranjeros de gran calidad ni exportar a los mercados de otros países”, tal como se indica en la publicación *La ayuda para el comercio en Síntesis 2015*. Además, los precios elevados tienden a tener un impacto desproporcionado sobre los ingresos, el consumo y el bienestar de los pobres (OCDE-OMC, 2015).

Entre los países asociados que respondieron al cuestionario de la *Ayuda para el Comercio de 2017*, 46 señalaron que la infraestructura de transporte era una prioridad de las estrategias nacionales de desarrollo. A nivel interno de los países, los costos de transporte aumentan en general a medida que lo hace la distancia entre las zonas rurales y las urbanas. Para los pobres de las zonas rurales, la incapacidad de cubrir las distancias que los separan de los centros de servicios o de los mercados extranjeros puede tener un impacto negativo sobre su nivel general de bienestar. En 2014, el 85% de las personas pobres con arreglo al índice de pobreza multidimensional vivían en zonas rurales; ese porcentaje es superior al de personas pobres con arreglo al criterio de los ingresos que vivían en zonas rurales, que se estimó para el mismo período en 70-75% (2014).

La conectividad puede contribuir al desarrollo del turismo

Los esfuerzos por conectar a los pobres de zonas rurales también pueden facilitar el desarrollo del comercio de servicios. El del turismo y los viajes es un sector de servicios con una alta tasa de penetración en algunos países en desarrollo y PMA. En Vanuatu, por ejemplo, ese sector aportó en 2013 un tercio del PIB (WT/COMTD/LDC/W/60). El turismo es también el principal sector exportador en Maldivas, un PMA que ha dejado de serlo recientemente (en 2011) y cuyo PNB per cápita era ya en 2010 casi cinco veces superior al umbral de ingreso fijado a tal efecto (Naciones Unidas, 2012).

La Organización Mundial del Turismo (OMT) describe la conectividad como una característica importante del turismo para los países de ingreso bajo y las comunidades pobres que viven en ellos. Teniendo en cuenta las numerosas y variadas actividades e insumos que constituyen el turismo como producto, y su amplia y diversificada cadena de suministro, la OMT considera que el gasto de los turistas beneficia a una amplia variedad de sectores, entre ellos la agricultura, la artesanía, el transporte y otros servicios. También se observa que el turismo tiene un efecto multiplicador a través del gasto secundario de las personas cuyos ingresos proceden del mismo (OMT, 2017). En el recuadro 12.3 se enumeran siete vías por las que los pobres pueden beneficiarse del desarrollo del turismo

Recuadro 12.3. Vías por las que los pobres pueden beneficiarse del desarrollo del turismo

A continuación se enumeran siete mecanismos de turismo sostenible a favor de la reducción de la pobreza (ST-EP) que pueden beneficiar directamente a los pobres:

1. contratación de pobres en empresas turísticas,
2. suministro de bienes y servicios a empresas turísticas por parte de pobres o de empresas que contratan a pobres,
3. venta directa de bienes y servicios a los visitantes por parte de pobres,
4. creación y gestión de empresas turísticas por parte de pobres, por ejemplo MIPYME o empresas comunitarias,
5. impuestos o gravámenes sobre los ingresos o las ganancias derivadas del turismo que benefician a los pobres,
6. asistencia o donaciones voluntarias por parte de turistas y empresas turísticas,
7. incentivo a la inversión en infraestructuras que también benefician a los pobres de la zona, ya sea directamente o por el apoyo que proporcionan a otros sectores.

Fuente: Comité Director de las Naciones Unidas de Turismo para el Desarrollo, “Tourism and Poverty Reduction Strategies in the Integrated Framework for Least Developed Countries”, citado en PNUD (2011).

Las dificultades para acceder a las zonas rurales donde tienden a concentrarse los pobres suponen un obstáculo para la exportación de servicios turísticos y servicios complementarios. Por ejemplo, 32 países asociados encuestados señalaron las deficiencias de la infraestructura de transporte como una limitación para el crecimiento de la capacidad de sus servicios nacionales. El mecanismo ST-EP que se describe en el recuadro 12.3 reconoce los beneficios que conlleva el desarrollo de infraestructuras para los pobres que viven en zonas rurales. A este respecto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que la inversión en infraestructuras en zonas rurales tiene un efecto multiplicador en la reducción de la pobreza: “El desarrollo del turismo, sobre todo en ubicaciones nuevas, remotas o rurales, puede ir acompañado de inversiones en nuevas infraestructuras, como carreteras, suministro de agua y energía, saneamiento y comunicaciones. Adecuadamente planificadas, dichas infraestructuras pueden traer beneficios también para los pobres, al proporcionarles servicios básicos y abrirles vías nuevas y más rápidas de acceso a los mercados” (PNUD, 2011).

La conectividad digital es una de las principales prioridades para el desarrollo

En el Informe sobre el desarrollo mundial 2016 del Banco Mundial se destacan diversas características positivas asociadas a las innovaciones digitales, entre las que cabe citar la trazabilidad, el acceso a los mercados, la seguridad alimentaria, mejoras en materia de logística, el control de calidad en las cadenas de suministro agrícola, la protección del consumidor y la mejora de la calidad de vida de los agricultores (Banco Mundial, 2016a). Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) ocupan uno de los primeros lugares en la lista de prioridades de los países en desarrollo. También ocupan un lugar destacado las infraestructuras de transporte por carretera y de telecomunicaciones, lo que subraya la importancia que tiene para el desarrollo la conectividad, tanto física como digital.

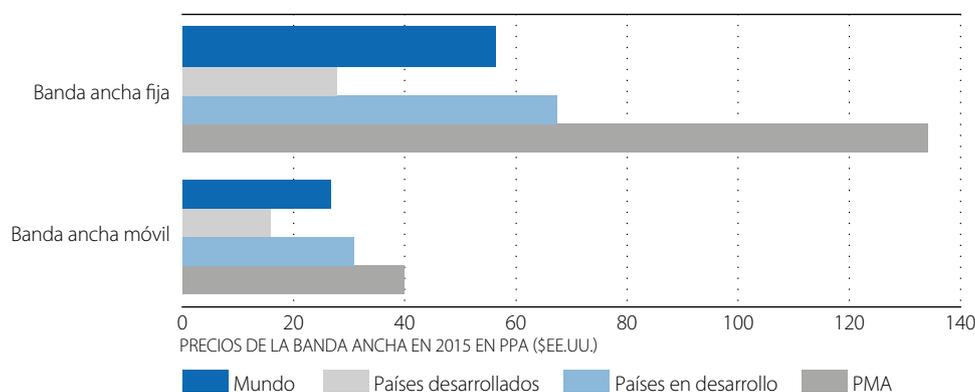
La medida en que la conectividad digital puede contribuir a reducir la pobreza depende de los costos que entraña el acceso a Internet de los pobres. Es improbable que personas con unos ingresos diarios de 1,90 dólares EE.UU. o menos puedan asumir los costos básicos de la conectividad digital, es decir, los de los teléfonos móviles, el equipo informático, la electricidad y las conexiones a Internet. En 2010, el censo de Ghana mostró que el 47,8% de los ghaneses posee un teléfono móvil. Examinado con más detalle, el mismo censo revelaba que posee un teléfono móvil el 63,4 de los habitantes de zonas urbanas, frente a solo el 29,6 de los de zonas rurales. A nivel mundial, de los 800 millones de personas que no disponen de acceso móvil a Internet, el 63% se encuentra entre el 40% más desfavorecido en la distribución mundial del ingreso (Banco Mundial, 2016a).

En 2011, la Comisión de la Banda Ancha se fijó la meta de hacer asequibles los servicios básicos de banda ancha en los países en desarrollo para 2015 –de manera que no representasen más del 5% del ingreso mensual medio- a través de una reglamentación adecuada y de las fuerzas del mercado. A finales de 2015, 83 países en desarrollo habían alcanzado la meta de asequibilidad de la Comisión de la Banda Ancha. No obstante, solo lo consiguieron 5 PMA, por lo que una parte sustancial de los pobres del mundo siguen sin tener acceso a banda ancha asequible (UIT, 2016). Entre los países asociados que participaron en el ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017, el 61,7% observó que el costo de las suscripciones de banda ancha limita el acceso a Internet tanto de las empresas como de los consumidores de su país, mientras que el 41,7% afirmó que el acceso se ve limitado por el costo de las suscripciones de telefonía móvil.

En 2015, la tarifa de un operador de Myanmar por un servicio básico de banda ancha móvil (500MB) representaba en torno al 4% del ingreso mensual medio per cápita (4 dólares EE.UU.), por debajo de la meta del 5% fijada por la Comisión de la Banda Ancha. La Alianza para una Internet Asequible (A4AI) señala que para el 26% de la población de Myanmar que vive con menos de 1 dólar EE.UU. diario este precio sigue siendo inasequible, ya que supone el 13% de su ingreso mensual. En otros PMA de la región, los costos de la banda ancha eran más elevados: 9,82% del PNB per cápita en Bangladesh y 7,92% en Nepal (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 5 de una experiencia concreta de instituciones académicas y ONG).

En el gráfico 12.7 se comparan los precios de la banda ancha móvil y fija por regiones, a paridad de poder adquisitivo (PPA). En los PMA, los servicios de banda ancha fija son más de tres veces más caros en promedio que los servicios de banda ancha móvil. Como cabría esperar, la penetración de la banda ancha fija se sitúa por debajo del 1% en los PMA, frente al 8% en el conjunto de los países en desarrollo y el 30% en los países desarrollados. Análogamente, se estima que la tasa de penetración de la banda ancha móvil en los PMA es del 19%, menos de la mitad que en los países en desarrollo (41%) y menos de la cuarta parte de la tasa correspondiente a los países desarrollados, estimada en el 90% (UIT, 2016).

Gráfico 12.7. Precios de la banda ancha fija y móvil en paridad de poder adquisitivo, 2015



Fuente: UIT (2016), *ICT Facts and Figures 2016*.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933527602>

La falta de acceso asequible a Internet puede dificultar la participación directa de los pobres en el comercio en calidad de consumidores o vendedores; también limita su acceso a la información, las finanzas y la creación de capacidad relacionada con el comercio. La UNCTAD (2010) destacó la importancia de la tecnología de telefonía móvil para abordar las deficiencias del mercado en la provisión de información a los agricultores, los pescadores y los pequeños productores y proveedores de servicios. Al mismo tiempo, lograr que los pobres accedan al comercio internacional requiere también unos servicios asequibles de entrega y logística tanto por el lado de la oferta como por el de la demanda. En muchos países en desarrollo y PMA, sobre todo en zonas rurales, las direcciones y los servicios postales resultan complicados o sencillamente no existen. En este contexto, resulta obvio que el efecto combinado de la brecha digital y la física entorpece la integración socioeconómica de los pobres de las zonas rurales.

En el caso de las mujeres, la conectividad digital puede mitigar las limitaciones que encuentran tradicionalmente para aprovechar las oportunidades comerciales, lo que, al reducir las interacciones y la proximidad en las transacciones comerciales, puede tener consecuencias positivas para las mujeres comerciantes. Por ejemplo, las mujeres suelen padecer importantes limitaciones de tiempo a causa de la desigual distribución de las responsabilidades en el hogar. Una encuesta realizada entre mujeres comerciantes africanas destaca la falta de tiempo como uno de los principales motivos de cancelación de desplazamientos a los mercados para vender artículos de producción doméstica, a causa de la priorización de las labores domésticas y el cuidado de los hijos (Banco Mundial-OMC, 2015). La conectividad digital puede reducir el tiempo necesario para participar en el comercio, y limitar al mismo tiempo la necesidad de que las mujeres comerciantes crucen fronteras, con el consiguiente descenso del riesgo potencial de que sean víctimas de acosos o agresiones, como ocurre con frecuencia en muchos pasos fronterizos africanos (Brenton *et al.*, 2011).

De modo parecido, la digitalización de las finanzas -que permite ocultar la identidad del perceptor y por lo tanto realizar y recibir pagos con independencia de los hombres- ha ayudado a desplazar la toma de decisiones económicas hacia las mujeres (Banco Mundial, 2016a). En este sentido, el empoderamiento económico de las mujeres puede depender no solo de la conectividad física y digital, sino de la inclusión de las mujeres en la economía basada en los pagos digitales.

En un estudio de la Fundación Bill y Melinda Gates se señala que los pagos digitales pueden “promover el empoderamiento económico de las mujeres al facilitar que estas sean titulares de más cuentas y acumulen más activos, e incrementar su participación en la economía” (Banco Mundial, 2014b).

Un estudio concluyó que en Uganda solo el 68% de las mujeres de zonas urbanas y el 52% de las de zonas rurales toman sus propias decisiones sobre el uso de sus ingresos en efectivo (cuadro 12.3). La distancia respecto a los centros financieros y el desconocimiento de los sistemas financieros son otras de las razones que impiden que la digitalización de los pagos contribuya al empoderamiento de las mujeres, cuya participación en el comercio depende no solo de la disponibilidad de recursos financieros sino también de su accesibilidad. En su relato de una experiencia concreta, el Banco Asiático de Desarrollo concluía que a pesar de la disponibilidad de préstamos, la demanda de microfinanciación por parte de las mujeres empresarias de Indonesia era baja, y citaba ejemplos de mujeres que nunca habían estado en un banco, no se atrevían a tomar dinero prestado de un banco, o simplemente tenían miedo de contratar préstamos (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 94 de una experiencia concreta en el sector público). El ITC informó de que el 90% de las empresas latinoamericanas dirigidas por mujeres pertenecían al sector informal, y destacó el porcentaje llamativamente reducido de mujeres que pueden acceder a las instituciones financieras formales para fines empresariales: en torno al 0,2% en El Salvador (Vergara, 2016).

Cuadro 12.3 ¿Quién toma las decisiones sobre el uso de los ingresos en efectivo de las mujeres en Uganda?						
		Principalmente la esposa	Principalmente el marido	El marido y la esposa conjuntamente	Otros/falta información	Total
Residencia	Urbana	68	4,2	27	0,9	100
	Rural	52	15	32,7	0,3	100
Regiones	Central 1	71	8,1	20,3	0,5	100
	Central 2	74,5	9,1	16,4	0	100
	Kampala	79,2	1,9	18,2	0,7	100
	Central Oriental	56,9	20,3	22,9	0	100
	Oriental	24,4	18,1	57,6	0	100
	Septentrional	36,7	16,9	45,6	0,1	100
	Nilo Occidental	72,4	4,9	22,4	0,3	100
	Occidental	44,5	16,9	38,3	0,3	100
	Suroccidental	39,4	15,8	43,2	1,6	100
	Subregiones septentrionales	Desplazados internos	37,6	14,9	47	0,5
Karamoja		50,4	9,7	39,9	0	100

Fuente: Hisali, Eria, *Trade, employment and gender: The case of Uganda*, www.oecd.org/site/tadicite/48722379.pdf.

Los obstáculos de acceso a las finanzas, sumados a los elevados costos de puesta en marcha de las empresas y a los dilatados procedimientos administrativos, pueden suponer un impedimento para la participación de las mujeres, y en general de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, en la economía formal. La base de datos *Doing Business* del Banco Mundial para el año 2016 muestra que la puesta en marcha de una empresa en un país del África Subsahariana tiene un costo cercano al 54% del ingreso per cápita y requiere en torno a un mes de tiempo; en los países de ingreso alto de la OCDE, en cambio, los mismos costos representan en torno al 3% del ingreso per cápita y el proceso requiere poco más de una semana (Banco Mundial, 2016b).

A medida que aumentan las tasas de adopción de Internet, un agricultor que explota su propia tierra puede aprovechar un cambio de precio para vender, o un peluquero de una gran ciudad puede aprovechar parte del tiempo que dedica a desplazarse entre su domicilio y su lugar de trabajo para realizar servicios sencillos de entrada de datos a través de una plataforma de microtrabajo. La dificultad reside, sin embargo, en que este tipo de agentes -los trabajadores por cuenta propia o los empresarios individuales- pueden seguir operando en el sector informal. Hasta el momento no hay pruebas de que la integración comercial propicie un crecimiento del sector informal, pero habrá que seguir examinando la situación a medida que vaya desarrollándose el comercio electrónico (Banco Mundial-OMC, 2015).

Los Gobiernos de los países en desarrollo tendrán que seguir gestionando las complejidades que conlleva regular la actividad comercial de un número creciente de personas y de empresas pequeñas y potencialmente informales. Es posible que el objetivo perseguido en todos los países sea apoyar el crecimiento del sector formal, pero es importante que esto se haga de forma gradual y teniendo en cuenta que el comercio en general (y cada vez más el comercio electrónico en particular) puede ser una fuente de ingresos para un gran número de personas que trabajan en el sector informal.

Otra dificultad a la que se enfrentan los gobiernos consiste en que la falta de datos disponibles sobre el comercio electrónico en general se agrava aún más cuando son muchos los comerciantes que realizan actividades informales. Mientras no se disponga de un conocimiento más preciso de la participación del sector informal en este tipo de comercio, existe el riesgo de que las políticas se diseñen sin un adecuado fundamento empírico, con el consiguiente riesgo de que tengan repercusiones negativas. No obstante, en la medida en que la conectividad siga mejorando, la tecnología ofrece posibilidades de reunir datos de mayor calidad sobre la participación de los comerciantes que operan en el sector informal; para ello puede recurrirse a métodos como las encuestas por teléfono móvil o a asociaciones con plataformas minoristas en línea u operadores de telefonía móvil, con el fin de obtener datos sobre los usuarios respetando su privacidad.

¿EN QUÉ MEDIDA REDUCE LA POBREZA LA CONECTIVIDAD?

La presente sección se centra en la contribución de los esfuerzos dirigidos a mejorar la conectividad física y digital con miras a la reducción de la pobreza. Determinar el efecto que tiene una medida en la reducción de la pobreza es una tarea compleja, pero en el informe titulado “La función del comercio en la eliminación de la pobreza” se describen varias medidas que pueden contribuir a hacer más accesible el comercio para los pobres (Banco Mundial-OMC, 2015):

- reducción de los costos del comercio para lograr una mayor integración de los mercados,
- fomento de un entorno más propicio y de políticas complementarias que permitan maximizar las ventajas que puede reportar a los pobres la apertura del comercio,
- intensificación de los efectos que las políticas de integración tienen sobre la pobreza,
- gestión y mitigación de los riesgos para los pobres,
- utilización de datos y análisis de más calidad para mejorar las políticas.

La sección está articulada en torno a estas medidas, y el análisis se basa principalmente en los relatos de experiencias concretas presentadas en el marco del ejercicio de vigilancia y evaluación de la Ayuda para el Comercio de 2017.

Tanto la conectividad física como la digital son fundamentales para el acceso a los mercados

Agilizar los procedimientos aduaneros ha contribuido a reducir los costos comerciales y a incrementar los ingresos de los países en desarrollo. Promover la automatización y reducir las fricciones en el comercio transfronterizo es esencial para rebajar los costos y poner a los productores en contacto con los mercados y las cadenas de valor. Eso puede resultar especialmente importante para las MIPYME y los agentes individuales que participan en el comercio tanto en línea como fuera de línea. Un relato de experiencias concretas presentado por TradeMark East Africa explica que el

establecimiento de un puesto fronterizo de ventanilla única entre Kenya y Uganda supuso un incremento de la recaudación fiscal cercano a los 5,5 millones de dólares EE.UU., redujo en un 80% el tiempo medio requerido para cruzar la frontera, estimuló el comercio transfronterizo de los pequeños comerciantes y mejoró las condiciones laborales del personal y los transportistas. Las instalaciones de almacenamiento del puesto fronterizo de Busia, por ejemplo, han reducido los costos de almacenamiento que han de asumir los pequeños comerciantes mientras esperan para pagar los impuestos. Los costos de transporte también se han reducido, lo que ha permitido que varios pequeños comerciantes que transportan productos a un mismo destino agrupen sus mercancías y contraten a un solo camionero. El puesto fronterizo también dispone de medios para atender las necesidades de las personas con discapacidades físicas, así como de las mujeres y los niños (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 71 de una experiencia concreta en el sector público).

Otro relato de una experiencia concreta describe la intervención de la Autoridad Fiscal de Uganda, con el apoyo de Trademark East Asia, para mejorar los procedimientos aduaneros y facilitar la actividad empresarial en Uganda, una iniciativa que ha reducido los tiempos del despacho de aduana, incrementado los ingresos fiscales y redundado en economías para los comerciantes locales. Por ejemplo, las mejoras en el examen e inspección de las mercancías, así como la aceptación de declaraciones de importación antes de la llegada, permiten que una empresa ahorre 150 dólares EE.UU. al día por 25 contenedores que reciben cada mes, sin contar los ahorros en trámites administrativos. Todo lo que se ahorra la empresa se reinvierte en el negocio y sirve para aumentar los ingresos de los empleados (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 79 de una experiencia concreta en el sector público).

Una iniciativa de facilitación del comercio que se ha puesto en práctica en el corredor Dakar Bamako ha ayudado a reducir en un 50% los derechos de escolta que pagan los camioneros en el Senegal. Asimismo, la reducción de los costos de transporte y de transacción propiciada por las medidas de facilitación ha tenido efectos derivados sobre las comunidades locales, como un aumento de la competitividad del sector privado local y una reducción de los precios de consumo. La iniciativa también ha vuelto menos estresantes las condiciones de trabajo de los conductores de camiones, que sufrían las consecuencias de la escasez de puestos fronterizos (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 65 de una experiencia concreta en el sector público).

Entre los países que participaron en la encuesta, el 95% señaló que el desarrollo de la infraestructura de servicios y otros mercados de servicios conexos era un factor esencial para alcanzar los ODS. La A4AI insiste en la importancia del acceso público para llevar la conectividad a los que ahora no la tienen; en su *Affordability Report* de 2017, enumera una serie de proyectos orientados a promover el acceso universal a Internet en los países en desarrollo. En Dar es Salaam (Tanzania), por ejemplo, se instalarán servicios de conexión inalámbrica a Internet en espacios públicos y centros recreativos. En Filipinas existen planes para ofrecer conexión inalámbrica gratuita a Internet en zonas públicas de todo el país, como escuelas, hospitales, aeropuertos y parques. En la India, el Gobierno tiene previsto crear puntos de conexión inalámbrica pública y gratuita a Internet en más de 1.050 pueblos de todo el país, en el marco de su programa Digital Village (A4AI, 2017).

Los esfuerzos para mejorar la conectividad a Internet dependen en gran medida del desarrollo de infraestructuras. En Tonga, el Banco Asiático de Desarrollo estima que el 22,5% de la población vive por debajo del umbral nacional de la pobreza (BAsD, 2016). Un relato de experiencias concretas presentado por el BAsD describe la mejora que ha supuesto un cable submarino de fibra óptica para la conectividad a Internet de alta velocidad en Tonga (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 97 de una experiencia concreta en el sector público). El cable aporta beneficios de muy diverso tipo a los habitantes de Tonga: los costos de la conectividad internacional se han reducido en un 60%; han aumentado los recursos destinados a la educación y la salud; han crecido las oportunidades internacionales de negocio, sobre todo las relacionadas con el turismo y la externalización de procesos empresariales; y se han facilitado otros servicios (como los de pago de facturas, comunicación y envío de fondos) a precios asequibles.

La conectividad a Internet también permite que los artesanos y los empresarios puedan superar algunos de los obstáculos que les impiden tradicionalmente acceder a los mercados, como las asimetrías de información y los elevados costos relacionados con los negocios y los viajes. En África, la empresa Jumia Market explicó que había aprovechado el poder de la economía digital para ayudar a decenas de miles de pequeños comerciantes del Camerún, algunos de los cuales no habían usado nunca una computadora, a acceder a consumidores y comerciantes mediante su plataforma en línea (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017, relato 74 de una experiencia concreta en el sector privado*). El aumento de los ingresos de los pequeños comerciantes derivado de la demanda en línea se ha dejado sentir en sus hogares, en los que ha propiciado el ahorro e impulsado la productividad y la ambición. Otro relato de una experiencia concreta presentado por Alibaba describe la ayuda que ha prestado la plataforma Rural Taobao a los habitantes de las aldeas de las montañas para que obtengan ingresos mediante la venta en línea de productos de su remota región (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017, relato 21 de una experiencia concreta en el sector privado*).

La conectividad digital puede promover la inclusión de los agricultores en el comercio, a pesar de la distancia que los separe de los mercados y los centros urbanos. Un relato de experiencias concretas presentado por TradeMark East Africa explica que para obtener un certificado de origen en Kenya había que realizar un viaje, lo que suponía un incremento de los costos comerciales y una reducción de los beneficios para el agricultor. Un nuevo sistema automatizado gestionado por la Cámara Nacional de Comercio e Industria de Kenya expide los certificados de origen en línea. Antes de la automatización, los exportadores agrícolas tenían que someterse a un proceso manual que se realizaba en la capital del país, Nairobi, o en la ciudad portuaria de Mombasa. Se informa de que el nuevo sistema automatizado ha permitido reducir hasta un 86% el tiempo necesario para presentar solicitudes y expedir certificados, lo que ha supuesto una disminución del 75% de los costos comerciales directos. El sistema en línea se encuentra conectado con los servicios automatizados de pago de los bancos comerciales, e incluye opciones de servicios de pago a través de teléfono móvil (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017, relato 73 de una experiencia concreta en el sector público*).

La conectividad contribuye al empoderamiento económico de las mujeres

Los relatos de experiencias concretas también han demostrado la importancia de la conectividad móvil para los pobres de las zonas rurales. El Banco Asiático de Desarrollo concluyó que los países de Asia Central están dando pasos de gigante hacia un modelo de conectividad principalmente móvil, y señaló que "las políticas y programas de implantación y conectividad deben reconocer que el motor del cambio es la telefonía móvil y que la mayoría de personas que acceden actualmente a Internet lo hacen a través de un teléfono móvil" (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017, relato 108 de una experiencia concreta en el sector público*). De acuerdo con las estimaciones del Banco Mundial, apenas el 2% de los adultos de todo el mundo dispone de cuentas de dinero móvil, pero el porcentaje sube al 12% en el África Subsahariana. En el caso de los pobres, que a menudo se encuentran excluidos del sistema bancario o limitados por las distancias que los separan de las agencias bancarias y los cajeros automáticos, está bien documentado que la inclusión financiera tiene lugar cada vez más a través de servicios de dinero móvil. Un estudio, por ejemplo, concluyó que en ocho años M-PESA había sacado a 194.000 familias de la pobreza mediante ayudas dirigidas al incremento del ahorro y la resiliencia financiera, sobre todo en familias encabezadas por mujeres (Suri *et al.*, 2016).

Para sacar a las mujeres de la pobreza hay que poner a su disposición servicios financieros fácilmente accesibles para ellas. La Better than Cash Alliance señala que los servicios financieros digitales tienen potencial para convertirse en una herramienta poderosa de inclusión financiera y pueden dar respuesta a las necesidades de las mujeres de formas nuevas y diferentes de las que ofrecían los servicios financieros tradicionales (Better than Cash Alliance, 2015). Por ejemplo, el escaso control que tienen las mujeres sobre los recursos financieros es una de las limitaciones que pueden paliarse con

la ayuda de las transferencias de dinero móvil. Los datos obtenidos a partir de un programa de transferencia de efectivo aplicado en el Níger muestran que el mayor control que permiten las transferencias de dinero móvil y la privacidad que ofrecen pueden propiciar cambios en favor de las mujeres en el patrón familiar de toma de decisiones (Porter *et al*, 2015).

Telenor ha aportado ejemplos de la contribución del dinero móvil a reducir la pobreza y las disparidades de género en las zonas rurales del Pakistán, donde las becas para la educación que se pagan a las familias rurales a través de transferencias móviles ayudan a sufragar la educación de las niñas. Antes de la tecnología del dinero móvil, el costo que suponía el desembolso de las becas superaba a veces el importe de la propia beca. El Pakistán también está accediendo a los pobres a través de servicios digitales que permiten una interacción entre el Gobierno y los ciudadanos. En el recuadro 12.4 que figura a continuación se describe un programa de acceso universal del Pakistán que ha dado resultados tanto en zonas rurales como urbanas del país (*ejercicio conjunto OCDE OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 33 de una experiencia concreta en el sector público).

Recuadro 12.4. La economía digital del Pakistán

El Pakistán ofrece el costo de la banda ancha más bajo como porcentaje de los ingresos de las personas que viven en la pobreza, y ocupa el octavo lugar entre 30 países en desarrollo en cuanto a la asequibilidad de la banda ancha móvil.

El fondo de servicio universal es uno de los programas del sector público pakistaní que trabajan para aumentar el nivel de penetración de las telecomunicaciones en las zonas rurales, entre otros medios alentando a los operadores de telecomunicaciones para que concentren sus esfuerzos en las poblaciones rurales pakistaníes y las que no disponen de servicio; incrementando la penetración de la banda ancha en el país; y potenciando de forma importante los servicios electrónicos tanto en las zonas rurales como en las urbanas. Cabe mencionar los siguientes resultados obtenidos en 2016:

- firma de 486.896 contratos de suscripción a la banda ancha
- aumento de la cifra de abonados a la banda ancha a más de 700.000
- establecimiento de 1.328 centros educativos con servicio de banda ancha
- establecimiento de 369 centros comunitarios con servicio de banda ancha

Fuente: Comité Director de las Naciones Unidas de Turismo para el Desarrollo, "Tourism and Poverty Reduction Strategies in the Integrated Framework for Least Developed Countries", citado en PNUD (2011).

Internet también está desempeñando una función importante en la conexión de las mujeres con los mercados. Un relato de experiencias concretas presentado por SPINNA, una organización que proporciona formación, asesoramiento y oportunidades empresariales a diseñadoras, artesanas y empresarias, describe el papel de empoderamiento que ha desempeñado la tecnología en la inclusión de las artesanas en las cadenas internacionales de suministro textil. Pasando por delante de los métodos tradicionales de conectividad, ha contribuido a superar incluso barreras lingüísticas y de comunicación práctica (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 82 de una experiencia concreta de instituciones académicas y ONG). Otro relato de experiencias concretas presentado por el ITC describe la iniciativa SheTrades, cuyo objetivo es conectar a un millón de empresarias con los mercados para el año 2020. Hasta el momento, se han registrado ya en su plataforma móvil 4.600 empresarias (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 127 de una experiencia concreta en el sector público).

La extensión del uso de plataformas en línea para el comercio podría propiciar un aumento de la participación de las mujeres al reducir el sesgo de género en las relaciones entre compradores y vendedores gracias a la anonimidad y la mayor flexibilidad de horarios de trabajo que permite. En ELANCE, una plataforma de trabajo autónomo que forma parte de Upwork, el 44% de los trabajadores son mujeres, mientras que en el conjunto de la economía no agrícola representan el 27% (Banco Mundial, 2016a). La situación es muy distinta en el comercio tradicional, donde el predominio masculino en las redes empresariales puede traducirse en que las mujeres comerciantes obtengan menos a cambio de

Recuadro 12.5. ¿Puede contribuir el crecimiento del comercio electrónico al empoderamiento económico de las mujeres?

Camerún El comercio electrónico puede convertirse en un instrumento de desarrollo comercial que sirva a las mujeres para salir de la pobreza y alcanzar la autosuficiencia económica. (original en francés)

El Salvador La iniciativa sobre mujeres emprendedoras se inscribe en los esfuerzos llevados a cabo en la región para empoderar económicamente a las mujeres. La situación de desventaja en que se encuentran las mujeres respecto a los hombres en el cuidado de la familia y la mayor responsabilidad que asumen en la atención a los familiares constituye un obstáculo evidente para la actividad empresarial. Como resultado de ello, las mujeres disponen de menos movilidad y pueden viajar con menos frecuencia. La tecnología es sin duda una estrategia que les permite realizar negocios y movilizar recursos sin tener que abandonar su hogar. Prueba de ello es que las mujeres utilizan más las redes sociales con fines profesionales. (original en español)

Uganda El comercio electrónico permitirá a las mujeres, sobre todo a las que viven en zonas rurales, realizar negocios y transacciones en línea, por ejemplo transacciones de dinero móvil.

Yemen El comercio electrónico permitirá a las mujeres trabajar y hacer negocios desde sus hogares. Esa forma de trabajo les permitirá superar las restricciones que les imponen la tradición y la religión, por ejemplo en las interacciones con el otro sexo. El comercio electrónico empoderará a las mujeres al mejorar su situación económica y hacerlas más independientes.

Fuente: OCDE-OMC (2017), *ejercicio conjunto de vigilancia de la Ayuda para el Comercio*, www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles/.

sus bienes y servicios que sus homólogos masculinos. Un análisis comparativo de empresas propiedad de hombres y de mujeres parece indicar que las primeras tienen más probabilidades de encontrar clientes a través de las redes tradicionales de contactos, mientras que las segundas tienden a buscar sus clientes a través de otros canales (Bossuroy *et al*, 2012).

En respuesta al cuestionario para donantes del ejercicio de vigilancia de 2017, el PNUD declaró que “la economía digital facilita formas de participación económica que permiten a las mujeres conciliar mejor el tiempo que reclaman sus tareas domésticas con actividades económicas lucrativas”. En la misma línea, los 63 países participantes señalaron que el comercio electrónico puede contribuir a empoderar a las mujeres. En el recuadro 12.5 se expone parte de la información adicional que aportaron los participantes.

Gráfico 12.8. Los 10 sectores de servicios que más se espera que contribuyan al empoderamiento económico de las mujeres



Fuente: OCDE-OMC (2017), *Ejercicio conjunto de vigilancia de la Ayuda para el Comercio*, www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles/.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933527621>

Otro factor que los participantes consideran importante para el empoderamiento económico de las mujeres, además del comercio electrónico, es la creación de capacidad en el ámbito del comercio de servicios. En particular, el turismo tiene repercusiones positivas para la vida de las mujeres, al promover el desarrollo del sector privado y el surgimiento de oportunidades de empleo e ingresos. Con el apoyo de Nueva Zelanda, el Marco Integrado mejorado (MIM) ha puesto en marcha un proyecto de desarrollo turístico dirigido a mejorar la infraestructura turística en la costa de Vanuatu e incrementar su resiliencia ante los desastres naturales y el cambio climático. Se estima, por ejemplo, que 11.000 mujeres que trabajan en el sector de la artesanía obtendrán ingresos gracias a este proyecto (MIM, 2016). El gráfico 12.8 muestra los sectores de servicios que los países asociados participantes estimaron más conducentes al empoderamiento económico de las mujeres, entre los que destacan en particular el turismo y los servicios relacionados con los viajes.

En relación con las respuestas que figuran en el gráfico 12.8, resulta preocupante que menos del 50% de los participantes consideren que los servicios de informática y servicios conexos propician el empoderamiento económico de las mujeres. Los relatos de experiencias concretas corroboran esta conclusión, al mostrar que existe una brecha de género en el uso de dichos servicios y la participación en este ámbito por parte de las mujeres, principalmente en relación con Internet. En el *Affordability Report* de 2015 de la A4AI se observa que si el objetivo de la asequibilidad parece lejano en general para las personas que viven en la pobreza, el costo que entraña la conexión es aún más elevado para las mujeres (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 02 de una experiencia concreta de instituciones académicas y ONG). A pesar de que el comercio electrónico ofrece diversas vías para reducir los obstáculos que se oponen a la maximización de las oportunidades comerciales, es preciso superar la desigualdad de acceso a la tecnología. En África, las probabilidades de que una mujer posea un teléfono móvil son aún menores que en el caso de un hombre, y el 18% de los hombres afirman utilizar Internet, frente a solo el 12% de las mujeres (Banco Mundial, 2016a).

Los cimientos de una economía digital inclusiva son una infraestructura moderna y asequible de telecomunicaciones y una población instruida que está en condiciones de participar de forma productiva en la sociedad de la información. Iniciativas como She Will Connect Africa, de Intel, permiten hacerse una idea de lo que han aportado los programas de educación digital a la mejora de los conocimientos técnicos de las mujeres, con miras a que estas puedan aprovechar todo el potencial de Internet (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 18 de una experiencia concreta en el sector privado). Junto a Telecentre, ONG con sede en Filipinas, la UIT también ha dirigido la Campaña de alfabetización digital de las mujeres, que tiene por objeto capacitar a mujeres no cualificadas de más de 80 países en el uso de computadoras y aplicaciones de TIC, con miras a mejorar sus condiciones de vida y su acceso a oportunidades en materia de educación, empleo e ingresos (UIT, 2017).

La conectividad puede ayudar a gestionar el riesgo

Otro ámbito en el que la conectividad puede tener efectos positivos son los contextos frágiles o afectados por desastres. Las investigaciones del Banco Mundial ponen de manifiesto el gran impacto de los factores medioambientales para la pobreza, e indican que los fenómenos meteorológicos extremos por sí solos empujan a la pobreza a cerca de 26 millones de personas cada año. En los países en desarrollo, el costo económico de los desastres ocurridos desde 1980 asciende a 1,2 billones de dólares EE.UU., lo que equivale a cerca de un tercio de toda la ayuda oficial al desarrollo (Narimatsu-Banco Mundial, 2013). El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, 2001) señala que el cambio climático intensificará la pobreza y afectará de un modo especial a los países en desarrollo, a causa de sus condiciones geográficas y climáticas, su elevada dependencia de los recursos naturales y su limitada capacidad para adaptarse a los cambios climáticos: “De esos países, los más vulnerables son los más pobres, los que disponen de menos recursos y menos capacidad de adaptación” (Abeygunawardena *et al.*, 2009).

El bienestar de los pobres no se ve afectado únicamente por catástrofes como terremotos o tsunamis, sino también por variaciones meteorológicas frecuentes o repentinas que dan lugar a inundaciones o sequías. El impacto de esas circunstancias sobre la seguridad alimentaria, la escasez de agua y las condiciones de vida puede ser catastrófico. El terremoto de 2015 en Nepal y el ciclón de 2015 en Vanuatu han causado un enorme perjuicio al sector del turismo en dichos países. Las crisis sanitarias también pueden tener efectos muy negativos para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. El MIM, por ejemplo, observa que en Sierra Leona se suspendió un proyecto de ecoturismo a causa del brote de Ébola, una crisis sanitaria que también ha frenado el desarrollo de los servicios turísticos en Liberia y Guinea.

En un relato de experiencias concretas presentado por el Japón, el participante destacó la importancia de las TIC para sensibilizar sobre las catástrofes y gestionar sus efectos (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 75 de una experiencia concreta en el sector privado). El Japón ha prestado ya asistencia a Filipinas para que mejore su capacidad de previsión de los tsunamis con la ayuda de tecnologías satelitales y sismógrafos. Después del terremoto de 2010 en Haití, el dinero móvil permitió a los donantes humanitarios contribuir a la recuperación de la población en uno de los países con menos servicios bancarios del mundo, lo que ha llevado al desarrollo de un ecosistema móvil; en 2012, el 85% de las familias haitianas tenía acceso a un teléfono móvil (GSMA, 2012).

La conectividad móvil también está ayudando a gestionar y mitigar los riesgos a los que se enfrentan los pobres, y a mejorar los datos y análisis en los que se basan las políticas. Por ejemplo, la iniciativa Escuchar a África del Banco Mundial colabora con oficinas nacionales de estadística y ONG de toda África para reunir datos sobre los problemas que afectan a los pobres. Profesionales del comercio entrevistan a los participantes por teléfono; cuando es preciso, se proporcionan a los encuestados un teléfono móvil, un cargador solar y crédito. La encuesta ha permitido ya obtener con prontitud información sobre la frecuencia de los cortes de energía en Togo, así como sobre la inseguridad alimentaria en Madagascar (Ndip, 2016).

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO DE LOS PROGRAMAS DE AYUDA PARA EL COMERCIO DE 2017?

Del ejercicio conjunto de vigilancia y evaluación de la ayuda para el comercio de 2017 cabe destacar los siguientes aspectos:

- **Los programas o proyectos de ayuda para el comercio son inclusivos, tanto en el sector público como en el privado.**

Existen programas públicos y privados de asistencia específica para las mujeres y los pobres de zonas rurales, y en particular para los que trabajan en el sector agrícola. Los resultados del cuestionario indican también la existencia de una clara conexión entre el desarrollo del sector de los servicios y el empoderamiento económico de las mujeres. De cara al futuro, los esfuerzos se centran en los enfoques colaborativos, con participación del sector privado, orientados al desarrollo y al logro de los ODS, y en especial a la erradicación de la pobreza.

- **Tanto la conectividad física como la digital son prioritarias para los países en desarrollo.**

En los países en desarrollo, las infraestructuras de transporte y comunicaciones ocupan los primeros lugares en la lista de prioridades para el desarrollo. Los países asociados señalan el desarrollo de infraestructuras como un elemento esencial para el logro de los ODS, y los relatos de experiencias concretas muestran que las mejoras de las infraestructuras e instalaciones físicas en las fronteras han contribuido a promover el comercio, aumentar los ingresos fiscales y mejorar las condiciones laborales. Los países asociados otorgan menos importancia al desarrollo del comercio electrónico como prioridad separada, pero reconocen la influencia positiva que puede tener para el empoderamiento económico de las mujeres y la reducción de la pobreza.

■ **Los programas de ayuda para el comercio se centran en la reducción de los costos comerciales.**

Los costos comerciales relacionados con la infraestructura física, la logística, el transporte y la conectividad a Internet son esenciales para integrar a los pobres en el comercio internacional, y en ellos concentran sus esfuerzos los programas de ayuda para el comercio. Los relatos de experiencias concretas destacan también que los programas de ayuda para el comercio están ayudando a superar los obstáculos relacionados con la reglamentación y la alfabetización, así como las dificultades para cumplir con los requisitos del despacho de aduanas.

■ **Las tecnologías digitales ayudan a que las personas obtengan ingresos a través del comercio, la inclusión financiera y la creación de capacidad.**

El acceso a Internet y a la tecnología móvil está incrementando la capacidad de los empresarios para llegar a los consumidores y comercializar sus productos y servicios. La conectividad está permitiendo que los pobres accedan a la información y a las redes, y reduciendo la distancia que los separa de los consumidores. La tecnología móvil, en concreto, está promoviendo la inclusión financiera e incrementando la participación de las mujeres y los empresarios en el comercio.

■ **La conectividad a Internet supone un costo comercial que afecta a los pobres en muchos aspectos de sus vidas.**

Los resultados del ejercicio de vigilancia y evaluación de 2017 ponen de manifiesto que los obstáculos que dificultan el acceso a Internet en condiciones asequibles limitan la participación de los pobres tanto en calidad de consumidores como de proveedores. La ya descrita iniciativa regional del Pacífico demuestra el impacto que puede tener la banda ancha para la mejora de la conectividad y la promoción del desarrollo social y económico. El acceso a Internet también permite la comercialización transfronteriza de servicios, lo que ofrece oportunidades para la diversificación económica y el progreso socioeconómico.

Iniciativas regionales para promover la conectividad

En *Affordability Report* de 2017 de la A4AI se explica que los escasos avances logrados en materia de conectividad a Internet están relegando a los pobres al final de la cola por la conectividad. Menos de la mitad de los países participantes en la encuesta de la A4AI para el *Affordability Report* de 2017 habían elaborado planes para reducir los costos de la conectividad con medidas dirigidas a facilitar que las compañías de telecomunicaciones compartan el uso de las infraestructuras (las torres o las redes de fibra) (A4AI, 2017).

El BASD ha reconocido la necesidad de invertir en una infraestructura regional para que todas las personas tengan acceso a Internet. La Iniciativa sobre los bienes públicos regionales del BID también se basa en la premisa de que los países de América Latina y el Caribe pueden afrontar los retos comunes de forma más eficaz y eficiente a través de la acción colectiva y la cooperación a escala regional. Entre las iniciativas financiadas por el BID cabe citar un sistema regional integrado de información satelital y un centro tecnológico para la competitividad regional (BID, 2017).

En el continente africano, el BAfD ha subrayado la importancia de la conectividad de alta velocidad a Internet y señalado que “la falta de conectividad regional entre los Estados con acceso al cable submarino y los países sin litoral, y más en general la escasez de conexiones transfronterizas, es una de las principales carencias del acceso de banda ancha en África”. Con el apoyo del Banco Mundial en labores de coordinación, la iniciativa Connect Africa ha movilizado fondos para varios proyectos regionales de fibra dirigidos a superar los problemas de conectividad que impiden ofrecer Internet de alta velocidad a toda la población africana (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 16 de una experiencia concreta en el sector privado).

Además, el BAfD ha destacado la importancia de los “pilares” nacionales para facilitar el uso generalizado de comunicaciones avanzadas, como la necesidad de intervenciones reglamentarias y políticas dirigidas a abolir la exclusividad del acceso al mercado, reducir los derechos de licencia y simplificar los procedimientos de trámite de licencias. El BAfD también considera que la promoción de un acceso abierto, transparente y no discriminatorio a las redes nacionales es fundamental para mejorar las redes regionales de banda ancha en África (*ejercicio conjunto OCDE-OMC de vigilancia de la Ayuda para el Comercio, 2017*, relato 16 de una experiencia concreta en el sector público).

La ayuda para el comercio contribuye al logro de los ODS en muchos ámbitos

Las respuestas al cuestionario demuestran la importancia que los países asociados atribuyen a los programas de ayuda para el comercio y la contribución de esos programas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (recuadro 12.6). También se destaca en ellas la forma en que los enfoques colaborativos pueden complementar los esfuerzos de la ayuda para el comercio dirigidos a la erradicación de la pobreza y al logro de los ODS. Los países asociados, por ejemplo, han indicado su voluntad de trabajar con varios colectivos interesados con el fin de alcanzar los objetivos de desarrollo.

Recuadro 12.6. ¿Cómo puede contribuir la Ayuda para el Comercio al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible?

Níger La ayuda para el comercio puede contribuir a la reducción de la pobreza, la inserción de los jóvenes y la promoción del espíritu empresarial entre las mujeres. (original en francés)

República Democrática del Congo La disponibilidad de infraestructuras relacionadas con el comercio tiene repercusiones favorables para el logro de los ODS. La ayuda para el comercio contribuye a incrementar el comercio, el cual es la base del crecimiento económico, y este, a su vez, es el factor determinante del desarrollo económico que permite reducir las tasas de pobreza y subalimentación. (original en francés)

Burundi Un incremento de la ayuda para el comercio reducirá considerablemente el nivel de pobreza. (original en francés)

Zambia Los programas de ayuda para el comercio contribuyen a eliminar los obstáculos que dificultan actualmente el comercio. Como factor que promueve el desarrollo industrial, el comercio facilita el logro de los ODS.

Colombia La ayuda para el comercio contribuye al logro de los ODS a través del desarrollo de infraestructuras sostenibles, fiables y de calidad, entre ellas infraestructuras regionales y transfronterizas, con el fin de apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, y fomentar de modo especial que todas las personas dispongan de un acceso asequible y equitativo. (original en español)

Indonesia La ayuda para el comercio apoya el desarrollo de la capacidad operativa y empodera a las mujeres a través de la iniciativa empresarial. También estimula la participación de los asociados para el desarrollo a través de mecanismos triangulares.

Fuente: OCDE-OMC (2017) *ejercicio conjunto de vigilancia de la Ayuda para el Comercio*, www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles/.

Los donantes también han resaltado la importancia de la participación de múltiples colectivos interesados. Por ejemplo, el Canadá declaró que “en el contexto de la Agenda 2030, todos los asociados deben trabajar conjuntamente con el fin de erradicar la pobreza, construir la paz y alcanzar un desarrollo sostenible”. El ITC colabora con el sector privado con miras a “abrir mercados para los productos y servicios de las pymes; establecer asociaciones financieras y en especie para implementar sobre el terreno proyectos relacionados con el comercio; y apoyar el diálogo público-privado sobre políticas comerciales y cuestiones de reglamentación como las relacionadas con la facilitación del comercio, las medidas no arancelarias y las soluciones electrónicas”. En su respuesta, Suecia declaró que “las asociaciones con el sector privado pueden servir para poner en común inversiones sostenibles en sectores que cuentan con el apoyo de la ayuda para el comercio para llevar a cabo reformas de política. No obstante, es preciso asumir una serie de principios básicos.

La pobreza debe ser el eje de todos los esfuerzos (no se trata de asociarse por asociarse), junto con el principio de no condicionalidad de la ayuda. Otros criterios básicos son unas normas de sostenibilidad estrictas, la garantía de adicionalidad y la no distorsión del mercado.”

Lo que hemos aprendido de los resultados del ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017 es que los esfuerzos dirigidos a mejorar la conectividad están teniendo efectos positivos sobre el bienestar de los pobres en los ámbitos de la educación (ODS 4); la igualdad de género (ODS 5); la industria, la innovación y la infraestructura (ODS 9); y el trabajo decente y el crecimiento económico (ODS 8). Más complejo y difícil resulta evaluar cuál es la contribución directa de la conectividad al objetivo de poner fin a la pobreza (ODS 1), salvo en algunos aspectos concretos como el dinero móvil. Ello se debe tal vez a que existen muchas otras variables que pueden afectar a los esfuerzos dirigidos a mitigar la pobreza, entre ellos los marcos reglamentarios, las desigualdades y la discriminación de género.

A pesar de las complejidades del caso, los resultados del ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017 demuestran que existe una relación entre el nivel de ingresos, la infraestructura, el acceso al mundo en línea y el logro de los ODS. Hay que destacar por tanto la importancia de los esfuerzos dirigidos a incrementar la participación y reducir los costos del acceso a Internet a través de intervenciones financieras y reglamentarias capaces de atraer recursos públicos y privados hacia las infraestructuras de comunicaciones. No obstante, la conectividad digital no hace desaparecer las distancias, y el alejamiento físico sigue siendo una limitación importante a la participación de los pobres en la economía digital. Por tanto, es posible que el mejor modo de maximizar el impacto de los esfuerzos dirigidos a la erradicación de la pobreza, sobre todo en las comunidades situadas en zonas remotas y rurales, sea adoptar estrategias que persigan a un tiempo la conectividad física y la digital, en condiciones de fiabilidad y asequibilidad.

CONCLUSIONES

La falta de conectividad es uno de los factores que impiden a las personas salir de la pobreza. Para reducir la pobreza es preciso abordar los costos de la conectividad física y digital con el fin de empoderar a los pobres para que participen en la economía física y digital.

En la primera sección del presente capítulo se examinaba la relación entre la conectividad y la pobreza, y se demostraba que las regiones con mayores tasas de pobreza tienen un nivel bajo de conectividad física y digital. Los costos de las actividades empresariales tienden a aumentar con la distancia, tanto dentro de un mismo país como entre distintos países, lo que convierte la conectividad física en un factor que tiene una gran incidencia en la capacidad de los pobres para acceder a servicios y productos básicos, obtener ingresos o integrarse en las cadenas de suministro. Existe una relación parecida entre la conectividad digital y la pobreza: cuanto menor es el ingreso per cápita, menor es también la tasa de utilización de Internet. La banda ancha resulta asimismo menos asequible en los países menos desarrollados, donde se concentran la mayoría de los pobres del mundo. En el caso de las mujeres o las poblaciones rurales, la carga de pobreza puede verse intensificada por la falta de conectividad física y digital, en combinación con otros factores reglamentarios y socioculturales.

Los esfuerzos para mejorar la conectividad física y digital están rebajando los costos comerciales y reduciendo la pobreza. En la segunda sección del presente capítulo se han aportado datos procedentes de los relatos de experiencias concretas presentados en el marco del ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017 para demostrar que los enfoques digitales de la facilitación del comercio pueden reducir la congestión en las fronteras, incrementar los ingresos fiscales y promover la participación de los pequeños comerciantes y las mujeres en el comercio transfronterizo. El acceso a Internet también está restando importancia a determinados impedimentos, como las distancias, las asimetrías informativas y los obstáculos no arancelarios, y ayudando a los pequeños agricultores, las mujeres y los empresarios a obtener ingresos a través de la venta en línea. El dinero móvil ha servido para promover la inclusión financiera, sacar a personas de la pobreza e incrementar el empoderamiento económico de las mujeres, al ayudarlas a superar algunos de los obstáculos financieros tradicionales.

En la tercera sección se han destacado algunas de las principales ideas que se pueden extraer del ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017 en relación con la inclusividad y la reducción de la pobreza. Los datos sobre productos y resultados comerciales derivados de proyectos y programas de ayuda para el comercio se complementan con los resultados de los esfuerzos que se están realizando para verificar el impacto de la reducción de la pobreza a varios niveles, con la ayuda de indicadores específicos. Tanto el sector público como el privado están participando activamente en los programas orientados a conectar a los pobres y ayudarlos a obtener ingresos o incrementarlos. Los relatos de experiencias concretas presentados insisten en el carácter inclusivo de los programas de conectividad, que se orientan al desarrollo de los pobres, los pequeños agricultores y las mujeres. De acuerdo con las respuestas obtenidas en el ejercicio de vigilancia de la Ayuda para el Comercio de 2017, tanto los países en desarrollo como los donantes consideran que la ayuda para el comercio puede contribuir a erradicar la pobreza, y han manifestado interés en colaborar con varios colectivos interesados, incluidos los del sector privado, a fin de trabajar para el logro de los ODS de aquí a 2030.

En vista de las múltiples dimensiones y el rápido avance de la conectividad, es necesario seguir investigando y mejorar las mediciones para comprender los retos a los que se enfrentan los pobres y conseguir que no se queden rezagados. En particular, la rápida difusión y la utilización de las tecnologías digitales ha puesto a los países en desarrollo y a los PMA ante el reto de proporcionar conexiones asequibles y de alta velocidad a Internet a todas las personas que todavía no están en línea. A tal fin, merece la pena seguir investigando y debatiendo mecanismos dirigidos a mejorar el entorno reglamentario y movilizar fondos para infraestructuras compartidas. ■

FUENTES

A4AI (2017), *2017 Affordability Report*, Alianza para una Internet Asequible, <http://a4ai.org/affordability-report/report/2017/>.

Abdi, Halima Noor (2004), *The Influence of Rural Logistics and Rural Transport Costs on Farm Income and Poverty in Kenya: The Case Of Kisumu and Nyandarua Districts, Kenya*, http://siteresources.worldbank.org/INTTLF/Resources/Kenya_Rural_Logitcis_Report.pdf.

Abeygunawardena, Piya et al. (2009), *Poverty and climate change: reducing the vulnerability of the poor through adaptation*, Banco Mundial, Washington, DC, <http://siteresources.worldbank.org/INTCC/817372-1115381292846/20480614/PovertyAndClimateChangePresentation2003.pdf>.

ADB (2016), *Poverty in Tonga*, sitio web, Banco Asiático de Desarrollo, <http://www.adb.org/countries/tonga/poverty>.

Ali, I., y E.M. Pernia (2003), *Infrastructure and Poverty Reduction-What is the connection?*, en *ERD Policy Brief Series*, Banco Asiático de Desarrollo, Manila <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/28071/pb013.pdf>.

Banco Interamericano de Desarrollo (2008), *Unclogging the Arteries, the Impact of Transport Costs on Latin American and Caribbean Trade*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C., <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/264/Unclogging%20the%20Arteries.pdf?sequence=1>.

Banco Mundial (2014), *Nuevas carreteras y sistemas de riego que mejoran la vida en Ecuador*, <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2014/06/04/nuevas-carreteras-y-sistemas-de-riego-mejoran-la-vida-en-ecuador>.

Banco Mundial (2014b), *Key Findings and Recommendations for Government by Bill & Melinda Gates Foundation and the Better than Cash Alliance*, en *The opportunities of digitising payments*, Banco Mundial, http://siteresources.worldbank.org/EXTGLOBALFIN/Resources/8519638-1332259343991/G20_Report_Final_Digital_payments.pdf.

Banco Mundial (2015), *Declaración de Anabel González en la Cuarta Mesa Redonda de China sobre las Adhesiones a la OMC: "International Economic Cooperation and African Perspectives on the Future of the Multilateral Trading System"*, <http://www.worldbank.org/en/news/speech/2015/12/14/deepening-african-integration-intra-africa-trade-for-development-and-poverty-reduction>.

Banco Mundial (2016a), *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2016: Dividendos digitales*, Banco Mundial, Washington DC.

Banco Mundial (2016b), *Doing Business* (base de datos), <http://data.worldbank.org/data-catalog/doing-business-database>, Banco Mundial (2016c), *Índice de Desempeño Logístico* (base de datos), <http://lpi.worldbank.org/>.

Banco Mundial (2017), *Trade and Transport Connectivity: Reducing time and cost of cross border trade*, en *South Asia Regional Integration*, Banco Mundial, <http://www.worldbank.org/en/programs/south-asia-regional-integration#3> (consultado en febrero de 2017).

Banco Mundial-OMC (2015), *The Role of Trade in Ending Poverty*, Organización Mundial del Comercio, Ginebra.

Better than Cash Alliance (11 de marzo de 2015), *Digital payments can empower women*, Better than Cash Alliance, Nueva York, <https://www.betterthancash.org/news/blogs-stories/digital-payments-can-empower-women>.

Bossuroy, T., F. Campos, A. Coville, M. Goldstein, G. Roberts y S. Sequeira (2012), "Shape Up and Ship Out? Gender Constraints to Growth and Exporting in South Africa" en Brenton, P., Gamberoni, E. y Sear, C (eds.) *Women and Trade in Africa: Realizing the Potential*, Banco Mundial, Washington.

Boudreaux, C. (2011), "Economic Liberalisation in Rwanda's Coffee Sector: A Better Brew for Success", en *Yes, Africa Can: Success Stories from a Dynamic Continent*, Publicaciones del Banco Mundial, Washington D.C., <http://siteresources.worldbank.org/AFRICAEXT/Resources/258643-1271798012256/Rwanda-coffee-11.pdf>.

Brenton, P., C. Bashinge Bucekuderhwa, C. Hossein, S. Nagaki y J. B. Ntagoma (2011), *Risky Business: Poor Women Cross-Border Traders in the Great Lakes Region of Africa*, en Africa Trade Policy Note Nº 11, Banco Mundial, Washington, DC.

Cervantes-Godoy, D., y J. Dewbre (2010), *Economic importance of agriculture for poverty reduction*, Publicaciones de la OCDE, París.

De, Prabir (2015), *Disentangling transit costs and time in South Asia: Lessons from firms in Bhutan and Nepal importing through Kolkata and Haldia ports*, Overseas Development Institute y UKAID, <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/10260.pdf>.

Fan *et al.* (2002), citado en Ali, Ifzal, y Ernesto M. Pernia (2003), *Infrastructure and Poverty Reduction-What is the connection?*, en *ERD Policy Brief Series*, Banco Asiático de Desarrollo, Manila <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/28071/pb013.pdf>.

GATF/WEF (2016), *The Global Enabling Trade Report 2016*, Alianza Mundial para la Facilitación del Comercio/Foro Económico Mundial, http://www3.weforum.org/docs/WEF_GETR_2016_report.pdf.

GSMA (2012), *Haiti Mobile Money-A Point in Time Case Study*, <http://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2012/05/Haiti-Mobile-oney.pdf>.

Hisali, Eria (Universidad de Makerere), *Trade, employment and gender: the case of Uganda*, sitio web de la OCDE, <http://www.oecd.org/site/tadicite/48722379.pdf> (consultado en febrero de 2017).

Marco Integrado Mejorado (2016), *EIF Project supports efforts to rebuild Vanuatu's vital tourism infrastructure*, <http://www.enhancedif.org/en/publication/2015-08/eif-project-supports-efforts-rebuild-vanuatus-vital-tourism-infrastructure>.

Mendoza, A., G. Nayyar y R. Piermartini (2016), *Are the poor getting globalised*, <http://pubdocs.worldbank.org/en/714181480467902499/1-Piermartini.pdf>.

Naciones Unidas (2012), Comité de Políticas de Desarrollo, Informe de la Reunión del Grupo de Expertos sobre la lista de PMA del 16-17 de enero de 2012, http://www.un.org/en/development/desa/policy/cdp/ldc_documents/maldives_monitoring_report_2012.pdf.

Narimatsu, J./Banco Mundial (2013), *Leveraging Technology for Disaster Risk Management*, Banco Mundial, <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2013/04/10/leveraging-technology-disaster-risk-management> (consultado en febrero de 2017).

Ndip, Alvin Etang (2016), *The anatomy of a mobile phone survey: Lessons from the Listening to Africa project*, Banco Mundial, <http://blogs.worldbank.org/africacan/the-anatomy-of-a-mobile-phone-survey-lessons-from-the-listening-to-africa-project>.

Ndung'u, N., A. Morales y L. Ndirangu (2016), "Cashing in on the Digital Revolution", en Fondo Monetario Internacional, *Finance and Development*, volumen 53, Nº 2, <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2016/06/ndungu.htm>.

OCDE (2006), *Outline of Principles of Impact Evaluation for Development in International Workshop on Impact Evaluation for Development*, Banco Mundial y Red de Evaluación del CAD, www.oecd.org/dac/evaluation/dcdndep/internationalworkshoponimpactevaluationfordevelopment15november2006-hostedbytheworldbankandthedacevaluationnetwork.htm.

OCDE (2013), *Aid for Trade and Development Results: A Management Framework*, The Development Dimension, Publicaciones de la OCDE, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264112537-en>.

OCDE-OMC (2017), ejercicio de vigilancia de la ayuda para el comercio, 2017 (cuestionarios) <http://www.oecd.org/aidfortrade/countryprofiles/>.

Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas (sin fecha), "The Character of Tourism", en *Tourism and Poverty Alleviation*, sitio web, <http://step.unwto.org/content/tourism-and-poverty-alleviation-1> (consultado en febrero de 2017).

Oxford Poverty and Human Development Initiative (2014), *Poverty in Rural and Urban Areas*, Universidad de Oxford, <http://www.ophi.org.uk/policy/multidimensional-poverty-index/> (consultado en febrero de 2017).

PNUD (2011), *Tourism and Poverty Reduction Strategies in the Integrated Framework for LDCs*, PNUD, Ginebra, http://unwto.org/sites/all/files/pdf/undp_discussion_paper_tourism_and_poverty_reduction_strategies_in_the_integrated_framework_for_least_developed_countries.pdf.

Porter, B., N. Widjaja, y K. Nowacka (2015), "Why technology matters for advancing women's financial inclusión", separata especial de *OECD Observer*, julio de 2015, http://oecdobserver.org/news/fullstory.php/aid/4970/Why_technology_matters_for_advancing_women_s_financial_inclusion.html#sthash.sfPShDBY.dpuf.

Suri, T., y W. Jack (2016), "The Long-Run Poverty and Gender Impacts of Mobile Money", *Science Magazine*, http://www.microfinancegateway.org/sites/default/files/publication_files/new_jack_and_suri_paper_1.pdf.

UIT (2016), *ICT Facts and Figures 2016*, Unión Internacional de Telecomunicaciones, <http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/ICTFactsFigures2016.pdf>.

UNCTAD (2010), *Informe sobre la Economía de la Información 2010*, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, http://unctad.org/en/docs/ier2010_embargo2010_en.pdf.

Vergara, Carmen Gisela (2016), *Ensuring greater participation of women in international trade*, Centro de Comercio Internacional, Ginebra, <http://www.intracen.org/article/Ensuring-greater-participation-of-women-in-international-trade/>.

NOTA

1. La Asociación Internacional de Fomento es la parte del Banco Mundial que ayuda a los países más pobres del mundo; cumplen las condiciones necesarias para recibir asistencia de la AIF 77 países, 39 de los cuales se encuentran en África: <http://ida.worldbank.org/>.